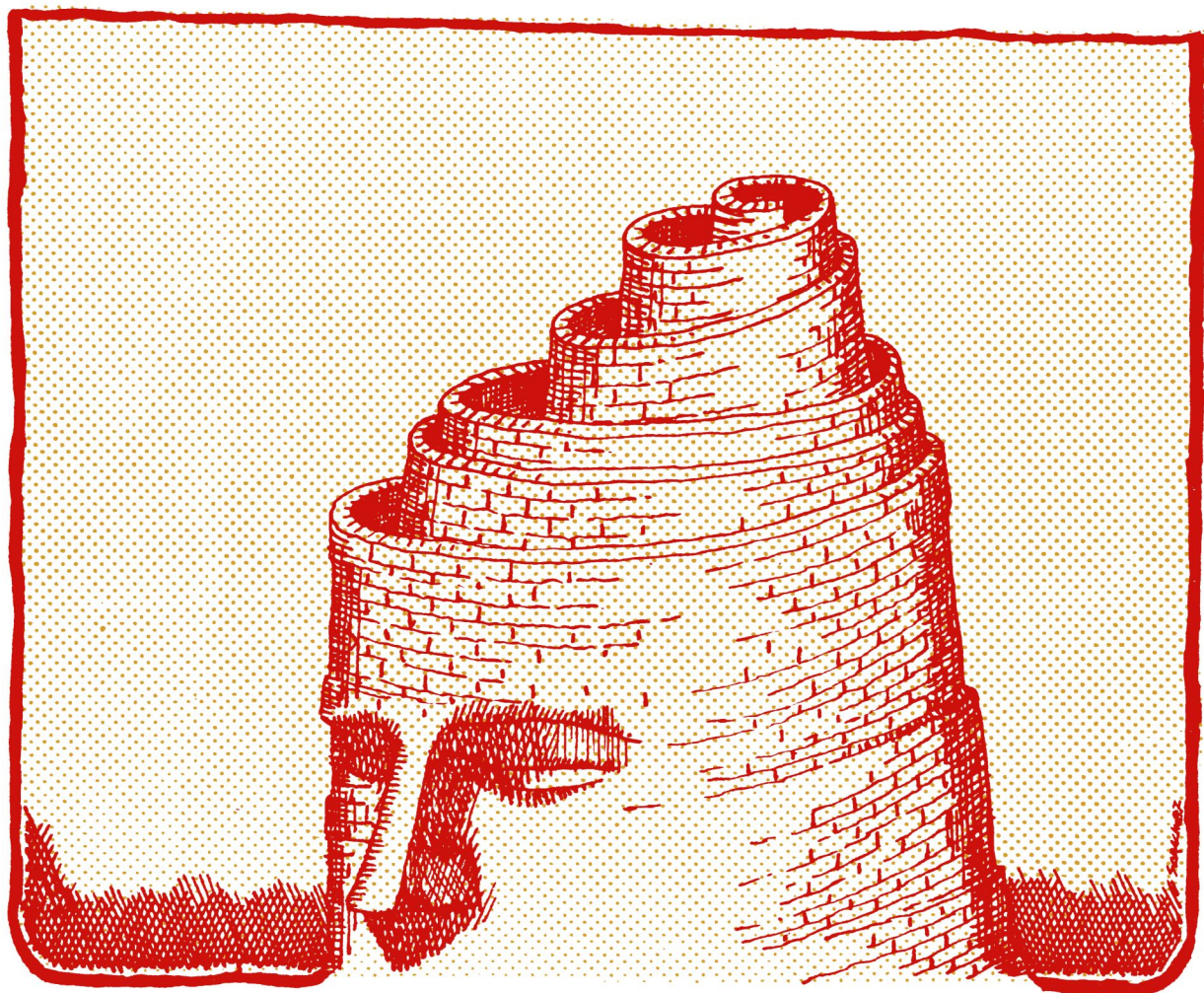


# GERMEN

del desarrollo de las ideas



# GERMEN

del desarrollo de las ideas



**DIRECTOR**  
Mario de León

**REDACTOR RESPONSABLE**  
Baldemar Taroco

**CONSEJO DE REDACCION**  
Ricardo García  
Irma Leites  
Hugo Leyton

**DIBUJO CARATULA**  
Gabriel Carbajales

**REDACCION Y  
ADMINISTRACION**  
TRISTAN NARVAJA 1578

**COMPOSICION**  
Mata-Susman

Comisión del papel  
edición amparada en el  
art. 79 de la ley 13349  
Impresora Latinoamericana  
Depósito Legal 218 780

AÑO I - No. 1  
UNIO 1987

## CONTENIDO

Introducción . . . . .	pág. 1
Una tarea educativa - Ruben Moreira . . . . .	pág. 3
Algunas ideas sobre el trabajo de masas Roberto Villanueva . . . . .	pág. 5
La familia, el militante y la militancia E. Fernández Huidobro . . . . .	pág. 8
Liberación Nacional y Socialismo Baldemar Taroco . . . . .	pág. 13
Teoría de las formas de conciencia social - Andrés Cultelli . . . . .	pág. 17
El "concepto pueblo y la cuestión de clase" - Hugo Leyton . . . . .	pág. 24
El capitalismo de los 80 - Raúl Sendic . . . . .	pág. 27
Reflexiones. Huelga General del 73 Irma Leites . . . . .	pág. 34
Aportes para definir la situación Jorge Zabalza . . . . .	pág. 41
Artigos y el materialismo histórico Melba Priz - Margarita Ferro . . . . .	pág. 46

## introducción.

### COMPAÑEROS:

*Hemos andado un trecho en la lucha por la liberación de nuestro pueblo. Pero resta un camino largo y muy oscuro por transitar. La lucha será muy dura y a ella nos entregamos, y entendemos que cuanto más claros estemos en nuestras ideas mejor lo haremos.*

*Revisando las diferentes tareas que tenemos por delante y las carencias que hoy existen, hemos creído necesario comenzar a realizar un esfuerzo de elaboración colectiva, con el fin de aportar al terreno de la Teoría. Este aporte debe partir del estudio de nuestro país, de la lucha del pueblo; de los trabajadores y obreros, de la opción de vida que hemos hecho. Estos años de lucha, de cárcel y exilio nos han dejado como enseñanza que no se vence una mentalidad individualista fácilmente, que no basta siquiera pelear años para fortalecernos colectivamente, en esta desigual lucha contra un enemigo que tiene todo a su favor: ENSEÑANZA; PRENSA; UN BAGAJE DE TRADICIONES A LAS QUE UTILIZA SISTEMATICAMENTE PARA SOMETER; UNA VERSION CLASISTA DE LA HISTORIA; Y UN METODO QUE DETERMINA LO QUE CADA UNO DEBE HACER O SABER.*

*Por eso queremos señalar que esta tarea de autoeducarnos y educar pasa también por la necesidad de tomar el camino del estudio de las propuestas revolucionarias y en esta etapa de reconstrucción de la opción revolucionaria tentamos sacar adelante este trabajo. Esforzándonos para que no sea una publicación más, sino una expresión real de elaboración Teórica que ayude a explicar, a justificar el por qué de nuestra existencia como Organización en la actual situación de lucha de clases de nuestro Uruguay.*

*Pensamos compañeros que es demasiada omisión no tener un órgano donde pueda verter la militancia el aporte Teórico que se produce y sabemos existe disperso. Y así como una discusión para que dé sus frutos debe ser desarrollada con método, la unión del conjunto de ideas coherentes que dan lugar a una postura revolucionaria —en un momento histórico— merecen una producción y difusión ordenada, para poder evaluarlos globalmente. Esa tarea en el Uruguay la ha concretado sólo un sector de la izquierda, y es responsabilidad nuestra corregir esta situación y volcar al terreno de la lucha ideológica todo lo mejor que tenemos. A modo de ejemplo, nos preocupa, como quedan en el olvido (por desconocimiento general o por rescatar parcialmente solo las propuestas prácticas) los aportes teóricos legados por el CHE, y otros revolucionarios que dedicando sus vidas a la causa de los pueblos han plasmado obras que es necesario analizar y difundir: las concepciones del hombre nuevo que se va forjando y los caminos de la liberación para América Latina que van encontrando los pueblos.*

*La lucha ideológica entre los revolucionarios, fraterna y fermental, permite encontrar los mejores marcos para afrontar las dificultades que debemos resolver. La crítica y la autocrítica son las herramientas que pretendemos empuñar, en este espacio. Donde, esperemos, podamos impulsar la expresión de todas las ideas que buscan hallar los me-*

jores caminos; y como esta lucha es fraternalmente implacable, exhortamos a acercar todos los esfuerzos aunque nos parezcan personalmente pobres dejemos que sea el conjunto que evalúe.

Veremos qué opinan Uds. si se logra o no reunir en esta publicación aportes para desarrollarnos mejor, para poder combatir, más equipados en el terreno ideológico, las ideas enemigas, para forjar en nosotros la mentalidad creativa y crítica, y a desmitificar de a poco la Teoría, ya que esta no nace sino de la práctica social del hombre.

MARX aportó un método científico para ver y poder transformar las sociedades, que conmovió y conmueve los cimientos de una visión burguesa del mundo y el hombre, que es hoy herramienta para los revolucionarios, así mismo es necesario conocer todos los aportes posteriores, **RECONOCER LO YA LOGRADO; TOMARLO CRITICAMENTE; NEGARLOS SI ES NECESARIO; Y SOBRE TODO ENRIQUECERLO CON TODO AQUELLO QUE ESTE A NUESTRO ALCANCE. USTEDES DIRAN.** Por último queremos señalar que los artículos reflejarán profundizaciones y discusión de matices, contradicciones dialécticas, de la línea de la Organización, así como parirán nuevas tesis para alumbrar el nuevo camino a recorrer.

Y no queríamos dejar de mencionar que el nombre de nuestra publicación fue también parte de una búsqueda de sintetizar en él los objetivos :GERMEN, para nosotros, resume el intento de la vida y el desarrollo, GERMEN es origen, principio, es parte de la semilla que ha de formar la planta y en el terreno de las ideas queremos que también refleje un nacimiento pobre pero firme, humilde, pero que pretende proseguir aprendiendo en la senda de la liberación social.

CONSEJO DE REDACCION

## UNA TAREA EDUCATIVA

La formación es una tarea educativa ineludible en toda organización político-revolucionaria. Nuestra tercera Convención es clara en su mandato cuando nos dice la necesidad de encarar el tema de la formación. Es precisa al mismo tiempo, cuando nos indica que ésta debe orientarse hacia la concepción del materialismo dialéctico como respuesta al estudio de las leyes más generales de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento; y del materialismo histórico como interpretación de la Historia bajo la óptica de la concepción filosófica antes citada.

Pero, siendo la formación una tarea educativa, ¿Cuál es su objetivo? Forjar los militantes, los futuros cuadros políticos en la dirección antes mencionada, capaces de generar condiciones revolucionarias en la realidad en que les toque actuar, condiciones estas, que tiendan a contribuir al desarrollo de la lucha de clases, la abolición de la sociedad de clases y la construcción del Socialismo en el marco de la lucha por la liberación nacional.

La formación debe ser ideológica, científica y técnica, con un carácter fermental.

Debe ser ideológica porque es el instrumento que tenderá a consolidar un conjunto de ideas homogéneas, coherentes, en cada uno de los integrantes y en la organización en su conjunto.

Debe ser científica porque está basada en una concepción filosófica científica, el materialismo dialéctico, y porque buscará formarnos en las ciencias sociales y naturales en la medida de las necesidades y posibilidades que para ello tengamos.

Debe ser técnica porque nuestras necesidades surgidas de nuestra acción transformadora de la realidad muchas veces nos presentarán exigencias de este orden.

Debe tener un carácter fermental porque más que una acumulación de conocimientos (muchas veces imprescindibles) debe enseñar a pensar, a habilitar para la autoformación y el enriquecimiento de la personalidad del compañero, mediante la voluntad y la disciplina consciente y firme.

La formación debe ser práctica y teórica. Ambos términos constituyen una unidad dialéctica, en la que la práctica es el aspecto principal pero que sin la segunda, sería una práctica errabunda que nos acercaría a formas pragmática, espontáneas o empíricas.

A esta altura nos podemos preguntar ¿En qué momento se debe desarrollar la tarea de formación?

Para ello es imprescindible diagnosticar las necesidades de formación en nuestra organización. Ese diagnóstico no es más que el estudio específico que tiene que ver con las necesidades de cada uno de nosotros, las de la organización en

particular y de la realidad en general.

Hay momentos en una organización política que saltan más claras, con mayor intensidad estas necesidades.

Ejemplos de éstos, sin agotar la lista de posibilidades son:

- cuando hay ingresos masivos en una organización,
- cuando se detectan indefiniciones ideológicas,
- cuando hay movimientos de promoción a responsabilidades en los cuadros intermedios y superiores.
- cuando nos proponemos ampliar el ámbito de influencia de nuestra organización. Sea a otro frente o ampliando nuestra área territorial de acción,
- cuando se está en vísperas del desarrollo de un plan de trabajo que requiera conocimientos específicos en nuestros militantes,
- cuando existen cambios o redefiniciones internas.

Si bien existen estos momentos donde se agudizan las necesidades de formación debemos decir que la formación es una tarea permanente, continua en una organización político revolucionaria. Siempre existe necesidad de formarse como manera de fortalecer y homogeneizar nuestra organización en una concepción ideológica, una estrategia y una línea política coherente.

Sin embargo, los síntomas de necesidades de formación no siempre aparecen en forma clara e inclusive a veces se confunden con problemas que no son estrictamente de formación, sino que tienen que ver con lo organizativo, la información, la comunicación, etc.

De lo anterior llegamos a la necesidad de establecer cuáles son síntomas característicos de necesidades de formación. Al igual que en el listado anterior, decimos que la enumeración de síntomas que

se hará no pretende agotar las posibilidades de ellos.

Son síntomas característicos de necesidades de formación:

- desconocimiento de principios, teoría revolucionaria y objetivos de la organización por parte de sus integrantes,
- trabajo militante de baja calidad. Trabajo que no es respaldado por una comprensión profunda de la realidad que pretendemos transformar y de los caminos a tomar en el mediano y largo plazo.
- lentitud en las respuestas a los desafíos internos y externos de la organización. Cuando los hechos nos "pasan por arriba".
- deficiencias en la comunicación interpersonal. No hablar el mismo lenguaje ideológico, problemas en los valores ideológicos básicos, etc.
- resistencias a asumir responsabilidades. Muchas veces producto de no sentirnos capacitados para poder hacerlo.

## CONCLUSION:

La tarea de formación como acción educativa debe apuntar a formar cuadros en el marco de la concepción del materialismo dialéctico, el materialismo histórico y los valores ideológicos básicos. Lo hará en ciclos de práctica-teoría-práctica. Tendrá un carácter fermental, promoviendo el desarrollo del pensar y habilitándonos hacia una autoformación. Será una tarea de carácter permanente que tenderá a homogeneizar y reafirmar una conducción verdaderamente revolucionaria, comprometida con la clase obrera en particular y la lucha del pueblo en la instauración del socialismo.

**RUBEN MOREIRA**

## Algunas ideas sobre el trabajo de masas.

### PRIMERA PARTE

Podemos decir que las organizaciones de masas existen de manera independiente de la existencia de las organizaciones políticas. Este tipo de organización responde a determinado desarrollo de la conciencia de individuos con intereses y aspiraciones comunes de diferente alcance y objetivos. En su seno, según los objetivos planteados y el tipo de organización que se trate, pueden convivir y actuar juntos individuos de las más diversas concepciones y extracción social. Basta que guarden fidelidad a los criterios generales de constitución y aporten al logro de los objetivos planteados. Las organizaciones de masas, no hacen discriminación de carácter político, ideológico o social; por el contrario admiten en su seno a todo aquel que muestre disposición para el trabajo o signifique cierto crecimiento cuantitativo que le permita tener mayor peso en la so-

ciudad.

Nos encontramos en el seno de la sociedad, con una variada gama de organismos de este tipo. Las organizaciones de tipo social, las organizaciones naturales del pueblo (sindicatos, gremios de profesionales y estudiantiles, etc.), son organizaciones de masas que expresan a su vez diferentes niveles de conciencia y persiguen diferentes objetivos en su accionar.

Las organizaciones de masas, existen en función de los intereses que cada grupo expresa y se ubican ideológica y políticamente según se vaya dando el avance de las contradicciones en el seno de la sociedad. En momentos de crisis aguda, de agudización de las contradicciones en el seno de la sociedad, las masas tienden a definirse en favor de uno u otro polo de la contradicción. Esto es así porque las masas y sus organizaciones naturales, no existen al margen

de las clases en pugna.

Frente a esta realidad, las organizaciones políticas que tienen un nivel mayor de definición se ubican tratando de "organizar la cabeza" en algún sentido concreto y preestablecido. La clase dominante a través de todos los mecanismos con que cuenta "hace trabajo de masas" buscando mantener su dominación a todos los niveles (económico, político e ideológico), apoyándose en los sectores vacilantes y poco concientes de la sociedad.

Por otra parte, las organizaciones revolucionarias buscan a través del trabajo de masas, ganar a los sectores explotados y oprimidos para las transformaciones necesarias de la sociedad.

Las organizaciones políticas, entonces, expresión de diferentes intereses de clase, buscan el apoyo de las organizaciones de masas para el logro de objetivos estratégicos planteados.

Se trata de ver las formas concretas que puede adquirir el trabajo de masas para nosotros. Rescatar la experiencia de otros pueblos y la nuestra propia para avanzar en el logro de los objetivos planteados.

## **II ¿A QUIENES SE DIRIGE EL TRABAJO DE MASAS? ¿CUAL ES EL PAPEL DE LA ORGANIZACION POLITICA?**

La definición que haga la organización acerca del "sujeto" de la revolución, determina la orientación práctica del trabajo de masas. Siendo objetivo de la organización contribuir al desarrollo de la conciencia revolucionaria y darle forma en niveles de organización que hagan posible la lucha política contra, la clase dominante, se hace necesario definir también las formas de relación directa de la organización política con las organizaciones de masas,

con las organizaciones naturales del pueblo.

La sociedad capitalista, dividida en clases complica la relación entre los hombres. Lo determinante, las relaciones de producción, son la base a partir de la cual se levanta toda la estructura social.

Todas las formas de expresión organizada, son manifestación de los niveles de conciencia social alcanzados. Estos niveles de conciencia se procesan a partir de la ubicación de los individuos en la sociedad y de su práctica desarrollada para transformarla. La acción social, es generadora de conciencia social y por lo mismo organizadora de esa conciencia en formas concretas de acción, enriquecida por la síntesis de la experiencia realizada que se expresa en propuestas teóricas, guía del trabajo futuro.

Podemos decir, que la organización política de los hombres es el punto más alto de acuerdo posible para actuar con el objetivo de lograr determinadas transformaciones en la sociedad, que hagan posible realizar sus aspiraciones colectivamente. Por lo mismo, el trabajo de masas desarrollado por las organizaciones políticas, responde a objetivos predeterminados, que surgen del análisis de la situación concreta y de la realidad concreta a transformar.

## **EL CONOCIMIENTO DEL MEDIO, BASE FUNDAMENTAL PARA EL TRABAJO DE MASAS**

Plantearse transformar algo sin conocerlo, es plantearse tareas irrealizables. Es necesario ante cualquier propuesta de acción social conocer el medio en el que vamos a actuar. Para ello, tenemos varias posibilidades que debemos combinar adecuadamente:



**A. El conocimiento directo.** La ubicación directamente en el medio, nos permitirá palpar adecuadamente las necesidades, nivel de conciencia alcanzado, niveles de organización existentes y aspiraciones de los individuos que lo componen, así como las posibilidades reales de acción organizada. Por otra parte, esa relación directa con el medio tiene la ventaja de permitirnos transmitir nuestra propuesta sin intermediarios, haciéndonos conocer por el medio y transformándonos por el enriquecimiento que implica la acción transformadora, al exigirnos respuestas acordes con la realidad que estamos conociendo.

**B. El conocimiento indirecto.** Toda aquella documentación que nos ilustre sobre lo que necesitamos saber para hacer más efectiva nuestra acción en el medio. Su historia, su nivel cultural, su peso relativo en la sociedad y en la economía, etc.

Esta tarea, que podríamos llamar de investigación primaria, debe basarse en la mayor objetividad posible. No se trata de confundir nuestros deseos con la realidad, ni de meter nuestros análisis con calzador. Por otra parte, la falta de objetividad nos aparta de uno de los objetivos fundamentales del trabajo de masas, el de lograr los mayores niveles de unidad y participación posibles.

**C. La planificación y evaluación de lo actuado.** Quizá sea el aspecto más importante para definir nuestras tareas. De nada nos serviría acumular montañas de datos obtenidos por la vía del conocimiento directo, o por los documentos archivados si no somos capaces de ordenar esos conocimientos y transformarlos en un plan de acción, que haga posible la movilización de las masas por objetivos alcanzables, demostrados por la síntesis del análisis hecho de la realidad.

Si bien estos principios de acción de

masas, pueden mantenerse en cualquier circunstancia, la expresión concreta de nuestro trabajo, es decir la movilización de las masas, está condicionada por las condiciones generales en que se desarrolla la lucha. No es lo mismo la acción de las masas en Democracia, que en la más feroz dictadura; tampoco es lo mismo en los períodos llamados pacíficos que en los momentos que el estado de ánimo general es de exaltación.

La organización revolucionaria, debe adecuar su acción política en el seno de las masas, a cada circunstancia, con el fin de contribuir permanentemente al desarrollo de la conciencia de la necesidad de las transformaciones que hagan posible una relación distinta entre los hombres. Una relación justa y sin explotación.

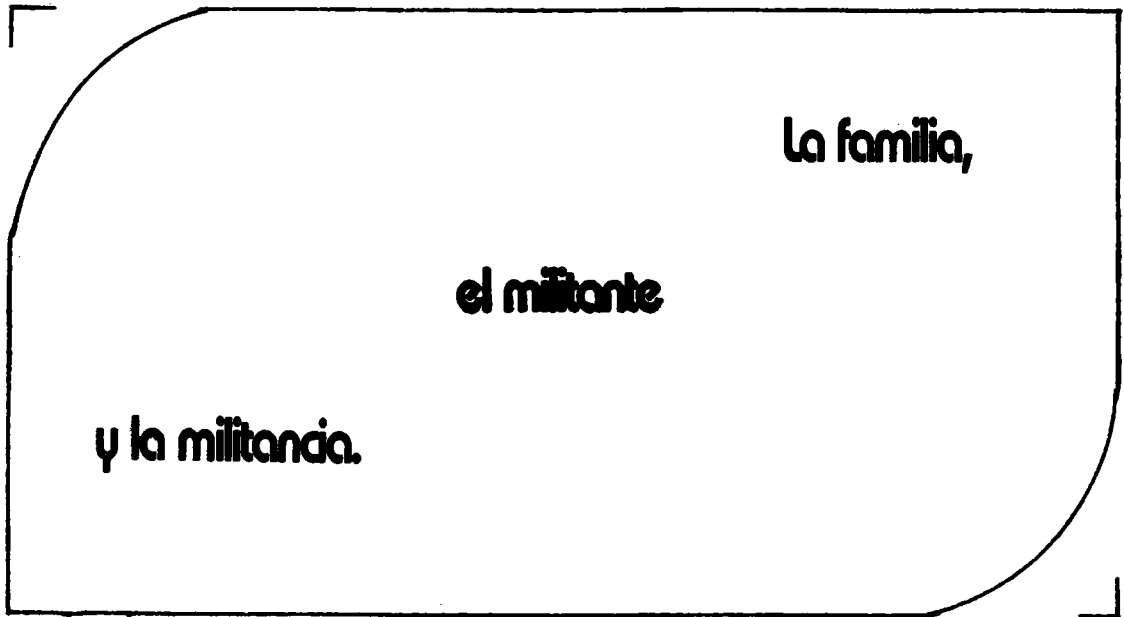
El trabajo de masas, incluye tareas de tipo pedagógico, organizativo, concientizador, agitativo, propagandístico. La combinación de todas estas tareas, hacen posible el avance de las ideas de cambio en el seno de la sociedad, actuando a su vez en la conducta de los hombres, principalmente, de los que toman la vanguardia en esa lucha.

El trabajo de masas, no puede ser fruto de la acción individual, es el resultado del trabajo colectivo y la elaboración colectiva en todos los casos.

El trabajo de masas, por tanto, no puede estar librado a la improvisación, ni a la iniciativa individual, en la medida que incluye una propuesta de acción colectiva que exceda los marcos más estrechos de la organización política.

El trabajo de masas, debe ser necesariamente, para las organizaciones revolucionarias, la expresión práctica de la teoría revolucionaria que guía la acción en todos sus frentes y métodos de lucha.

**ROBERTO VILLANUEVA**



Dice el documento de Restructura Organizativa de marzo de 1986:

“... el criterio fundamental para el funcionamiento de cada Grupo de Base debe ser PLANIFICAR todas las tareas de tal modo que cada uno de los militantes disponga del tiempo necesario para participar en la elaboración de la línea, para formarse y para militar en su lugar de inserción social; sea barrial, sindical o estudiantil, el Grupo de Base debe asignar expresamente a cada compañero un lugar de militancia (Olla, sindicato, F.A., FUCVAM, etc.) que no le impida ni el funcionamiento de las tareas centrales del MLN, en el Grupo de Base, ni una vida familiar regular” (subrayado nuestro)

En un documento como el citado, de fecha reciente, el MLN ha tenido que contemplar el problema de la relación familiar de los compañeros colocando dicha relación entre las cosas más importantes.

Hay muchos otros antecedentes.

Nuestros y de otros. Veamos uno de los más hermosos en la pluma del Che Guevara:

“... Claro que hay peligros presentes en las actuales circunstancias. No sólo el del dogmatismo, no sólo el de congelar las relaciones con las masas en medio de la gran tarea; también existe el peligro de las debilidades en que se puede caer. Si un hombre piensa que, para dedicar su vida entera a la revolución no puede distraer su mente por la preocupación de que a un hijo le falte determinado producto, que los zapatos de los niños estén rotos, que su familia carezca de determinado bien necesario, bajo este razonamiento deja infiltrarse los gérmenes de la futura corrupción.

En nuestro caso, hemos mantenido que nuestros hijos deben tener y carecer de lo que tienen y de lo que carecen los hijos del hombre común; y nuestra familia debe comprenderlo y luchar por ello”.

Ernesto Guevara:

“El socialismo y el Hombre”

“Marcha” 12 de Marzo de 1965

El artículo 15 de los Estatutos del Partido Comunista de Cuba, que se refiere a los deberes del militante, dice en su numeral “ñ”:

“ñ) Ser un ejemplo de conducta humana y en la atención a los familiares que de él dependen, en especial en la formación ideológica, política y social de sus hijos.

Asimismo; en las relaciones con su colectivo ser ejemplo de sensibilidad y solidaridad humana, debiendo además observar y practicar una correcta actitud ante las normas de convivencia social”.

En última instancia estas y otras afirmaciones estampadas en diversos documentos recogen la experiencia de muchísimos años de lucha.

Dicha experiencia ha demostrado que —valga la perogullada— el ser humano comienza a ser “social” por su relación con el hijo, su compañera o compañero, sus padres, hermanos, etc. y, como prolongación natural de ello, su barrio, sus compañeros de trabajo . . .

Si no hubiera otros argumentos, bastaría con decir que la lucha revolucionaria es siempre larga. No termina con la toma del poder, por el contrario, allí comienza su parte más intensa.

Al ser así, y dadas las condiciones de cualquier ser humano, resulta inconcebible un militante célibe.

Inconcebible e inconveniente a los fines que nos proponemos. Tomado esto como regla general y aceptando, dentro del campo de las libres opciones personales, las excepciones.

Inconveniente porque hay un cúmulo de experiencias intransferibles que, a no ser estando directamente vinculados a ellas, solo por algún intermediario que nos informara podríamos adquirir una noción aproximada: ¿qué problemas tiene un padre o una madre?, ¿qué dificul-

tades afronta una pareja?, etc. .

Inconveniente porque escasos, escasísimos obreros, carecen de familia. Es más: gran parte de su responsabilidad social proviene de allí. Imposible concebir la más leve lucha reivindicativa de un trabajador sin entender que sus angustias, emergentes de la explotación, no son directa y solamente suyas. Lo son en la medida que golpean sobre sus afectos.

Un aventurero, un “llanero solitario”, puede pasar indiferente por condiciones de explotación que lo afectan en lo mera y estrictamente personal. Puede incluso no endender por qué la gente se rebela.

Muy distinto es el resultado de la explotación cuando ella golpea al obrero en sus hijos. Muchas cosas se pueden aguantar impasiblemente. La miseria de los hijos y los ancianos que viven en nuestra casa . . .

Inconveniente porque, como la experiencia concreta nos enseña, la ausencia de esos afectos termina por ocasionar problemas de todo tipo en el militante tarde o temprano. Problemas que muy luego repercuten negativamente en la organización revolucionaria.

A la hora del pasaje masivo a la clandestinidad, allá por 1966, muchos militantes del MLN inauguraron en Uruguay la senda de tener que abandonar circunstancialmente y por razones muy forzosas y comprensibles, el seno familiar.

Podemos caer, acostumbrados a ello luego de muchos años de cárcel y clandestinidad, en el error de que eso es lo normal.

Haríamos con ello un análisis unilateral e insuficiente.

A tal punto no abandonamos en 1966 nuestra relación familiar que: por un lado muchas familias pasaron enteras a la clandestinidad. Por otro, muchas familias se constituyeron en la clandestinidad. Por otro, casi todas las familias

permanecieron y muchas de ellas allí mismo comenzaron a ser militantes del pueblo.

Eso todos los presos pudieron vivirlo en carne propia durante los largos años de reclusión: las familias militando. Las familias que jamás claudicaron. Las familias en el combate y la visita. Claro que si uno lo mira exclusivamente desde su ángulo puede pensar: era una familia. Pero si multiplicamos ese fenómeno por miles de militantes presos, como fue del caso, concluiremos: una enorme y valiente parte de nuestro pueblo comenzó o continuó su militancia apoyando a sus presos contra viento y marea en las horas más negras.

Por otra parte esa no es más que la experiencia que cualquier obrero recoge en cualquier huelga: el apoyo de su familia, parte inseparable del conflicto social.

Recordemos además las familias cañeras, tan nuestras, recorriendo 5 veces el país para conmoerlo y despertar estructuras esclerosadas. Madres como Lourdes Pintos muriendo en ellas. Recordemos las familias que le dieron cobertura riesgosa y militante a miles de clandestinos en todas las épocas. Recordemos las que murieron como tales, Martirena por ejemplo . . .

Recordemos la frase que una vieja militante del MLN en una gran reunión allá por 1968 cuando se discutía si les correspondería a las clandestinas tener hijos; Ella estaba con su vientre henchido esperándolo . . .

“Voy a parir hijos en las condiciones que sean de la misma manera que siguen pariendo hijos del pueblo las mujeres vietnamitas en medio de la guerra” y de la misma manera que muchas mujeres uruguayas en medio de la miseria”

Por eso no nos cabe duda: dentro de las tareas revolucionarias que los Grupos de Base del MLN deben planificar para sus militantes debe estar la de una vida

familiar regular.

Máxime en esta etapa.

En esta etapa el MLN busca profundizar y extender su inserción en las masas en especial entre los trabajadores.

En el pasado sucedió, a determinada altura de los acontecimientos, un fenómeno que merece ser rememorado.

En el marco de una lucha a brazo partido contra el pachequismo y sus aparatos represivos, cuando el MLN a través de sus estructuras militares golpeaba y era golpeado, los estudiantes pasaron a tener gran relevancia en dichas estructuras en especial las del aparato militar montevideano.

Ello fue así por una razón muy respetable: el movimiento estudiantil había librado y estaba librando importantes combates en las calles de Montevideo. Había también sido golpeado sañudamente. Como consecuencia natural, muchísimos estudiantes se acercaban al MLN por encontrar en ese momento en nuestra organización, respuesta clara a la situación que el país estaba viviendo.

La otra causa, de aquella relevancia creciente fue el siguiente error de concepción: en los grupos de acción del aparato militar se necesitaban compañeros que pudieran militar todo el día sin trabas de ninguna naturaleza. Por otro lado eso era lo que aquellos militantes excelentes del pueblo uruguayo venían a buscar dado el clima de lucha imperante.

Y, veamos globalmente el problema, dada la crisis económica que repercutía fuertemente en sus hogares. Hogares obreros muy en especial en el caso de los estudiantes de secundaria y UTU que en su momento fueron la vanguardia del movimiento estudiantil.

Las necesidades del aparato militar y las necesidades y posibilidades de aquellos militantes encajaban como anillo al dedo.

Se llegó, en esa dinámica, a extremos

tales en ciertos momentos y lugares del MLN como considerar mal militante a compañeros porque "trabajaban". Según los argumentos esgrimidos la conciencia no les daba como para dejar el trabajo y no se trataba de casos en que hubiera causas de fuerza mayor para hacerlo sino que comenzó a transformarse en concepción . . . concepción ideológica. Grupos enteros de obreros y trabajadores no encontraron, de ese modo, cabida en las estructuras de la organización salvo que cumplimentaran una condición: dejar el trabajo y, de allí un pasito más: por lo menos dejar la militancia sindical si no se podía dejar el trabajo.

Obviamente quienes "trabajaban" no lo hacían por el afán de "vivir la vida", eludir compromisos revolucionarios o enriquecerse.

Obreros y trabajadores del pueblo uruguayo, lo hacían . . . para darle de comer a su familia. Porque puestos ante la disyuntiva, un compañero sin compromisos (hijos, padres o familiares a quienes sostener económicamente) podían, sin ningún problema, dejar el trabajo y militar subsistiendo personalmente de lo que la organización le diera aunque fuera solamente para comer.

Quienes no podían hacer eso eran los otros.

Abreviando: es fácil comprender a qué consecuencias puede llegar un proceso así cuando la lucha se prolonga en el tiempo.

Ahora bien: ¿Cómo se resuelve la contradicción entre las necesidades que la organización revolucionaria tiene —no solo en épocas de lucha armada sino siempre— de militancia "full time" y las necesidades que todo trabajador también tiene?

Ese problema, viejo problema, era encarado así por Lenin, hace muchos años:

Si el obrero revolucionario quiere

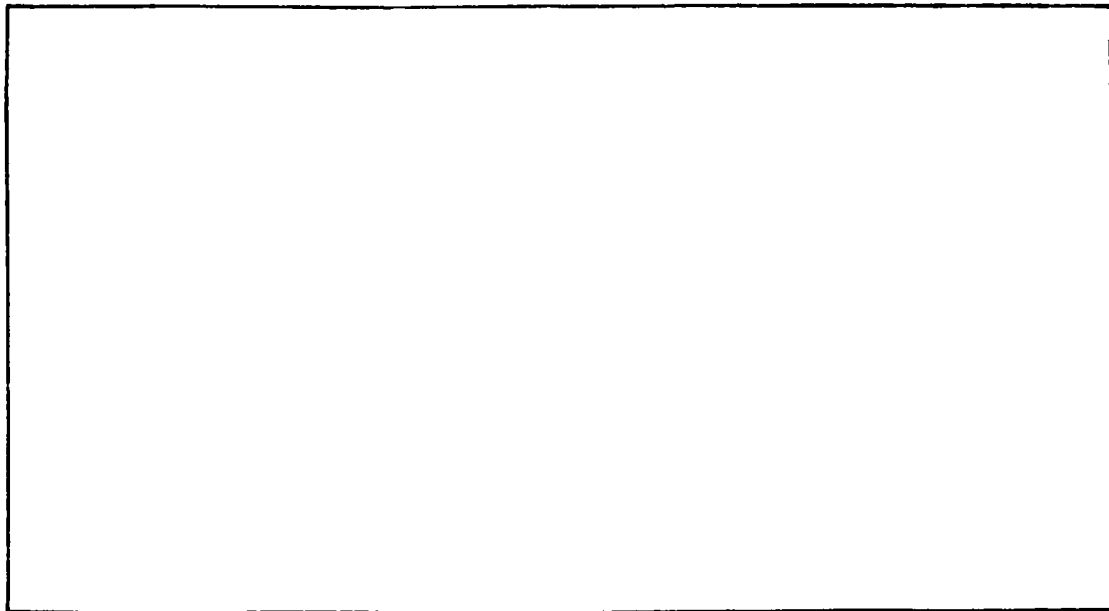
prepararse por entero para su trabajo, debe convertirse también en un revolucionario profesional. Por esto no tiene razón B-v cuando dice que, por esta el obrero ocupado en la fábrica once horas y media, las demás funciones revolucionarias (salvo la agitación) "recaen ante todo, **quíerose o no**, sobre un número reducidísimo de intelectuales". No sucede esto "quíerose o no", sino debido a nuestro atraso, porque no comprendemos que tenemos el deber de ayudar a todo obrero que se distinga por su capacidad para convertirse en un agitador, organizador, propagandista, distribuidor, etc., etc., profesional. En este sentido dilapidamos vergonzosamente nuestras fuerzas, no sabemos cuidar lo que tiene que ser cultivado y desarrollado con particular solicitud. Fíjense en los alemanes: tienen cien veces más fuerzas que nosotros, pero comprenden perfectamente que los agitadores, etc., capaces de verdad, no descuellan con excesiva frecuencia de entre los obreros "medios". Por eso procuran colocar enseguida a todo obrero capaz en condiciones que le permitan desarrollar plenamente y aplicar plenamente sus aptitudes: hacen de él un agitador profesional, lo animan a ensanchar su campo de acción, a extender ésta de una fábrica a todo un oficio, de una localidad a todo el país. De este modo, el obrero adquiere experiencia y habilidad profesional, amplía su horizonte y su saber, observa de cerca a los jefes políticos destacados de otros lugares y de otros partidos, procura ponerse a la misma altura que ellos y unir en su persona el conocimiento del medio obrero y la lozanía de las convicciones socialistas a la maestría profesional sin la que no puede el proletariado desplegar su tenaz lucha contra sus enemigos perfectamente instruidos. Así, sólo así, surgen de la masa obrera los Bebel y los Auer. Pero lo que en un

país libre en el aspecto político se hace en gran parte por sí solo, en Rusia deben hacerlo sistemáticamente nuestras organizaciones. Un agitador obrero que tenga algún talento y "prometa" no debe trabajar once horas en la fábrica. Debemos arreglarlo de manera que viva de los fondos del partido, que pueda pasar a la clandestinidad en el momento preciso, que cambie de lugar de acción, pues de otro modo no adquirirá gran experiencia, no ampliará su horizonte, no podrá sostenerse siquiera varios años en la lucha contra los gendarmes. Cuanto más amplio y profundo es el movimiento espontáneo de las masas obreras, tantos más agitadores de talento descuellan, y no sólo agitadores, sino organizadores, propagandistas y militantes "prácticos" de talento, "prácticos" en el buen sentido de la palabra (que son tan escasos entre nuestros intelectuales, en su mayor parte un tanto desidiosos y tardos a la rusa). Cuando tengamos destacamentos

de obreros revolucionarios (y bien entendido que de "todas las armas" de la acción revolucionaria) especialmente preparados y con un largo aprendizaje, ninguna policía política del mundo podrá con ellos, porque esos destacamentos de hombres consagrados en cuerpo y alma a la revolución gozarán igualmente de la confianza ilimitada de las más amplias masas obreras. Y somos los culpables directos de no "empujar" bastante a los obreros a este camino, que es el mismo para ellos y para los "intelectuales", al camino del aprendizaje revolucionario profesional, tirando demasiado a menudo de ellos hacia atrás con nuestros discursos necios sobre lo que es "accesible" para la masa obrera, para los "obreros medios", etc.

Lenin "¿Qué hacer?" editorial Progreso pág. 145 - 147.

ELEUTERIO FERNANDEZ HUIDOBRO



## **Liberación Nacional y Socialismo.**

La lucha de liberación nacional de nuestro pueblo se enmarca en la lucha general de los pueblos latinoamericanos contra la dominación y por el socialismo. Además son comunes esencialmente las determinantes internas de estos países, también es común el enemigo imperialista que sustenta a las oligarquías de estos países. La lucha de liberación que recoge la tradición de lucha de Artigas y J. Martí en el período colonialista, y de Sandino y Farabundo Martí en el período imperialista.

La instancia de liberación nacional y la construcción del socialismo están íntimamente unidas. Cuando estamos trabajando por la liberación nacional, ya

se está trabajando por el socialismo, a nivel de las ideas, del conocimiento, etc.

En la época del imperialismo y también en la fase inicial del capitalismo la lucha de clases entre la burguesía y el proletariado, es el motor de la historia; "es la gran palanca de la moderna revolución social. . ." (C. Marx)

La formación social que va a permitir un posterior desarrollo de las fuerzas productivas, y con ello el progreso de toda la humanidad, es el socialismo. Con el cual se transforman radicalmente las relaciones sociales de producción (que son las que traban el desarrollo de las fuerzas productivas en el sistema capi-

talista), por lo tanto se establecerá la propiedad social de los medios de producción.

La lucha antimperialista, significa un claro cuestionamiento al sistema capitalista. No se la puede concebir sin romper los lazos de dependencia con el imperialismo.

Para que esta liberación nacional sea real, debe darse la transformación revolucionaria de la estructura social en el sentido socialista.

Estas revoluciones de liberación nacional en estos tiempos tienen un profundo contenido social. En ellas se unen las más amplias fuerzas progresistas que sostienen posiciones revolucionarias, patrióticas y antimperialistas, independientemente de las organizaciones en que actúan, en el marco de un movimiento político unido. Esa unidad se da en el FLN. La unidad pasa por la consolidación del FLN. Vanguardizado por la clase obrera. Quedó demostrado en la huelga general de 1973, el papel de vanguardia de la clase obrera. Luchó contra el golpe de estado, contra toda política antipopular, y en ningún instante sectarizó su lucha. Lo hizo en forma homogénea a pesar de las carencias, tanto de la base como de la dirección. La capacidad de esa vanguardia va a estar dado por la preparación en todos los campos de sus militantes. Que sea capaz de ponerse a la cabeza del movimiento popular. Esa unidad será con otros sectores, tales como las capas medias. Estos sectores tan complejos de definir en latinoamérica, a causa de la inestabilidad económica y otros aspectos de la misma dinámica de la lucha de clases.

Renovar y fortalecer el Frente de Liberación para que se cumpla la función del Partido Democrático Revolucionario, anteponiendo la "unidad de

acción" a las discrepancias que puedan existir en ellos.

Lenin escribía al respecto: "No basta con apoyar este viraje y acoger amistosamente a quienes vienen hacia nosotros. Un político que comprende sus tareas, debe aprender a suscitar ese viraje en las distintas capas y grupos de la amplia masa democrática pequeño burguesa si está convencido de que existen causas históricas serias y profundas para semejante viraje" ("Las preciosas confecciones de Pitirim Sorokin").

En Cuba en el curso de la transformación de la revolución popular de liberación nacional en revolución socialista, se produjo la fusión de las 3 fuerzas revolucionarias fundamentales: el Movimiento del 26 de Julio, el Directorio Revolucionario, organización progresista, y el Partido socialista Popular, partido marxista leninista, formándose un solo partido marxista leninista, el Partido Comunista Cubano.

Por lo tanto, sostenemos que es posible la existencia y coexistencia de más de un partido, incluso en los primeros tiempos del socialismo. La o las organizaciones políticas que existan en la lucha y las masas no encuadradas en organizaciones partidarias, vendrán hacia el que sea más consecuente y mejor intérprete de los intereses de la clase obrera y los trabajadores.

La revolución no se detiene al alcanzar la independencia estatal. Podemos decir que ahí comienza. Se desarrolla en profundidad. La liberación nacional va a ser antioligárquica, antimperialista, democrática, popular, revolucionaria y de tránsito al socialismo.

Antioligárquica ya que la burguesía nacional (principalmente la financiera, comercio exterior, etc.) unida al capital imperialista y los terratenientes, son una formación económica y social



que depende del imperio y comparten su estrategia.

Antimperialista ya que el imperio tiene su centro de dominación en el capital monopolista, las empresas transnacionales, el capital financiero, determinante de la mayoría de las economías de la región.

Democrática, porque va a permitir la participación de todo el pueblo en las decisiones. No votando una vez cada 5 años, sino en las decisiones cotidianas. Las mayorías populares interviniendo en la conducción política de la nueva sociedad.

Popular porque expresa los intereses y las necesidades de un vasto conglomerado de clase grupos y sectores sociales.

De tránsito al socialismo ya que el nivel de desarrollo económico y social del Uruguay es un punto de partida que condiciona el grado de profundidad de los cambios de estructura. Lleva implícito desde el inicio de la fase de liberación nacional un contenido socialista, asegurado por la vanguardia obrera. No alcanza la conciencia socialista de la vanguardia.

Esa liberación significa liberarse del capital monopolista extranjero, liquidar (o debilitar en una primera instancia) el intercambio con países capitalistas.

—Suprimir las relaciones feudales en el campo y llevar a cabo las transformaciones agrarias.

—Crear una economía multisectorial y la base industrial necesaria para la reproducción de los medios de producción y consumo.

—Eleva el nivel de vida de las masas populares.

—Crear premisas para impulsar el poder popular impulsando la democracia; atraer las grandes masas trabajadoras o la

participación activa en la obra administrativa, cultural y en la vida política del país.

Por su carácter antimperialista, las revoluciones de liberación nacional son eslabones del proceso de transición al socialismo. De ahí nacen las más importantes peculiaridades de estos procesos, tanto por sus objetivos, como por su composición social, como por su rumbo histórico estratégico. Estos procesos son más avanzados que los anteriores y mantienen con ellos una continuidad que culmina en una superación dialéctica. Este proceso no puede tener lugar al margen del movimiento obrero. Sino, por el contrario, será vanguardizado por él y fundido en un frente común anticapitalista y antimperialista, del cual aspiramos a ser parte. Ese frente va a triunfar por el apoyo de las grandes masas trabajadoras, sabiendo unir sus fuerzas en torno a las más amplias capas del país.

Para ello debe conjugar profundidad y amplitud. El nivel de unidad y organización de las fuerzas sociales, en un sentido de alianzas particulares de cada país. Se debe tener en cuenta las peculiaridades históricas y las tradiciones, que influyen en buena medida en los procesos, en las formas y en sus pasos al socialismo. Cada proceso va a tener sus características particulares. Se debe comprender e interpretar las condiciones generales de la época y particulares de cada lugar. No sirve la aplicación de formas mecánicas; aquí podemos verificar el hecho de que el alma del marxismo es el análisis concreto de la situación concreta. En el juego dialéctico de lo individual, lo particular y lo universal, nuestro análisis debe tener como punto de partida el hecho particular, o sea, lo interno del Uruguay. También en su seno o en sus pro-

pías contradicciones internas reside lo determinante. Eso no significa dejar de lado lo internacional, ya que influye y condiciona a lo interno.

Quienes pretenden resolver los problemas sociales, deben conocer los elementos históricos —materiales, políticos e ideológicos— que conforman la estructura de la sociedad. Es de suma importancia tener en cuenta los aspectos particulares del país que condicionan el accionar de las distintas organizaciones políticas, y condicionan el grado de conciencia y organización de la clase obrera en el plano ideológico. En el análisis debemos partir de lo particular. Si distinguimos entre lo universal y lo general, como categorías filosóficas, lo que no significa lo mismo. Una es el todo (lo universal), la otra una parte (lo general). No se puede entrar en la investigación o en el conocimiento de lo particular, sin tener en cuenta lo general. Lo general aquí, o la metodología es el medio para llegar al conocimiento. Por lo tanto, dicho conocimiento surgirá del Uruguay mismo, desde el punto de vista económico, histórico, político, cultural y social. Esto como consecuencia o resultado de la aplicación del método científico a la realidad que pretendemos conocer, interpretar y transformarla. Lo más importante aquí es la aplicación del método científico que a partir de la realidad va de lo abstracto a lo concreto. Esa misma metodología, refleja el movimiento, el cambio y las leyes generales del desarrollo. Por lo tanto, lo externo influye y condiciona por intermedio de nuestras propias contradicciones internas. La oligarquía explotadora y los gobiernos burgueses de turno por un lado y las grandes masas luchando por una patria sin explotados ni explotadores.

Que perduren estas contradicciones internas en el país, dependen del desarrollo, maduración y las correlativas formas de conciencia social, así como de los éxitos que la clase obrera y el pueblo oriental tenga contra los vendepatrias y explotadores al servicio del capitalismo extranjero.

Lenin recalca que la época imperialista necesariamente ha de originar y nutrir inevitablemente, la política de lucha contra la opresión nacional y de lucha del proletariado contra la burguesía, y por ello mismo, la posibilidad y la inevitabilidad, en primer lugar, de las insurrecciones y de las guerras revolucionarias; en segundo lugar, de las guerras y de las insurrecciones del proletariado contra la burguesía; en tercer lugar, de la fusión de los tipos de guerras revolucionarias.

Lenin consideraba el movimiento de liberación nacional de los pueblos como una gran fuerza en la lucha contra el imperialismo, pero su éxito reside en la vanguardia obrera y en la directa ligazón con el movimiento obrero internacional, y los éxitos y avances del socialismo. Esto enmarcado dentro de la crisis general de la política de dominación del imperialismo norteamericano. Por el otro lado la existencia de un sistema socialista en desarrollo.

Al hablar de las organizaciones de masas, hay que tener presente que desempeñan un papel positivo en la consolidación del pueblo durante ese período de lucha por la liberación nacional, armados de la teoría revolucionaria.

“La emancipación de la clase obrera debe ser obra de la clase obrera misma”.

**BALDEMAR TAROCO**

## TEORIA DE LAS FORMAS

### DE CONCIENCIA SOCIAL

El compañero Cultelli había escrito para esta revista un trabajo original sobre la cuestión ideológica. Al cierre de la misma se resolvió no publicar en este número aquellas colaboraciones que versaran sobre el Orden del Día de la próxima Convención del MLN. Por esa razón, tomamos del número 34 de la revista venezolana Ko'Eyú, los principales fragmentos de una extensa entrevista, que el Director de esa publicación, compañero Joel Cazal, le hiciera a Andrés en Europa y que no es conocida entre nosotros.

—¿Quiere decir que la Revolución la hará una organización de vanguardia, de cuadros?

—Sí y no. Sí, en cuanto tienen que existir una o más organizaciones de vanguardia, de cuadros. No, si se entiende que una o más organizaciones de vanguardia pueden llevar a feliz término el proceso revolucionario. Acaso pueda ser así; pero lo más seguro y lo incuestionable es que las mayores posibilidades de garantizar el triunfo de la Revolución, las tenga un polo revolucionario, donde se practique la unidad de acción, se conecten y coordinen el quehacer político, con todas las organizaciones revolucionarias consecuentes que existan.

El enemigo se ha pertrechado y se ha perfeccionado como nunca. Nos impone mayores esfuerzos, sacrificios y formación que antes. Y lo que es más importante todavía: jamás podemos subestimarlos.

Los tupamaros que ahora procuramos reorganizarnos, no nos proponemos hacer la Revolución en el Uruguay, sino participar en el proceso revolucionario, vanguardizado por un polo, que lo haga posible. En qué medida contribuiremos en ese sentido, lo dirá la práctica. Lo que nos interesa es no quedar al margen de la historia. Esto es, aportar real y positivamente a su realización. Pero, para ello es necesario que seamos muy autocríticos y que cambiemos y nos perfeccionemos constantemente.

—¿Y qué lugar ocupa en todo esto el Frente Amplio? ¿Ud. no lo tiene en cuenta o lo suprime del escenario político de su país?

—De ninguna manera. Deseamos, por el contrario, que el Frente Amplio se desarrolle lo más posible. Que se nutra de nuestro pueblo y acreciente su militancia política, conjuntamente con el resto de la izquierda nacional.

En toda formación económico-social coexisten formas más o menos desarrolladas de la producción y de los servicios, que constituyen la base material de los grupos sociales, con ubicación diversa en la distribución de la riqueza, y fundamento de las clases, categorías y capas sociales, a las que se corresponden determinadas formas de conciencia.

En la génesis de las formas de conciencia social, debe incluirse la influencia de la ideología dominante y las que se opongan a ésta en sus múltiples formas. Por ideología dominante, ya Marx y Engels definieron a la que es propia de la clase dominante.

En otros términos: la infraestructura económica de la sociedad, determina, en última instancia la superestructura ideológica; pero ésta a su vez puede modificar e incluso cambiar —en determinadas condiciones— la naturaleza de aquélla y su propio influjo, mediante el papel activo de la conciencia.

En esta relación, tan dialéctica (infraestructura-superestructura) es que se generan las diversas ideas en que se expresa el espectro político, incluyendo la función secundaria que le está reservada a la conciencia individual y sin perjuicio de que su propia etiología se enraice, no sólo con la base material de la sociedad, sino con las formas de conciencia social correspondientes. He aquí la complejidad del asunto.

En tal virtud, es que en cada pueblo se nos presentan distintas esferas de conciencia política (o formas de conciencia social) con su infinidad de matices en tanto que pertenencia a un grupo sindical o político. Esto es lo que explica la lucha ideológica en el seno de cada grupo y de un grupo político con otro y lo que asimismo fundamenta la política de alianzas a distintos niveles o la unidad de acción con lucha ideológica.

En el seno de la población, siempre

podemos hacer un círculo correspondiente al campo del pueblo. El que puede ser muy grande, como ocurre hoy en el Uruguay, en el que la oposición al régimen se ha generalizado o, no ser tan grande o menor, como cuando la correlación de fuerzas era harto favorable a las alturas gubernamentales.

Sea como fuere, en el mismo campo del pueblo o en su propio círculo, pueden observarse innumerables círculos menores, que van de mayor a menor y que expresan y delimitan determinados grados cualitativos de conciencia de clase, como formas de conciencia social, ya sea en el plano sindical o político. Por supuesto, que ya no es posible (nunca lo fue y hoy menos que nunca) separar lo sindical de lo político. Lo sindical no es más que una especie de lo político o lo político moviéndose en un ámbito distinto o bajo distintas formas.

Es que un paro de cinco minutos, cualquier movilización reivindicativa de un gremio, se ve como un acto de oposición política, cuando no se caracteriza de subversivo, por los servicios de inteligencia del Estado, vestidos con la doctrina de la seguridad nacional, como expresión político-militar del neo-fascismo reinante.

En suma: en el campo del pueblo tenemos muchos círculos de conciencia social y política; grados de conciencia de clase a los que se corresponden niveles determinados de lucha. Más o menos amplios. Con un grado de comprensión mayor o menor. Hasta llegar al revolucionario consecuente y al cuadro del Partido marxista-leninista de combate, que lo entrega todo —hasta la propia vida si es necesario— en aras del desenvolvimiento del proceso revolucionario.

Los distintos niveles o círculos de conciencia y de lucha políticas a que hemos hecho referencia, podemos compararlos con una gran pirámide. Puesta con la ba-

se o esfera más ancha para arriba y construida con diversos anillos o círculos que se proyectan hacia abajo. Hacia lo que es de más en más angosto, como si fuera un embudo que se asentara en la parte más fina del cuello.

En definitiva, el cuello o círculo que encierra el ámbito de los cuadros es el menor de todos, casi un punto en el espacio. El anillo siguiente hacia arriba o algo más ancho, —en esta pirámide invertida— correspondería al espacio que ocupan los revolucionarios integrantes de las diversas organizaciones políticas y entre los que también hay niveles, como en la esfera propia de los cuadros, los que pueden ser de conducción o intermedios, etc.

El círculo, anillo o escalón siguiente de la pirámide puede corresponder al Frente Revolucionario, sus estructuras y su contorno.

El que le sigue —ya próximo al medio de la pirámide— puede corresponder al ámbito del Frente Amplio y a su influencia política.

El círculo que le sigue a este último, sería el que ocupan los sectores progresistas de los partidos tradicionales o burgueses.

Más arriba aún vendría el círculo de los que integran las corrientes centristas o sencillamente burguesas, con todos sus matices.

Y al final o dentro de los círculos finales, se agruparían los que abrazan ideas conservadoras y reaccionarias y los que respondiendo a los designios del sector dominante de la economía (el capital financiero y los monopolios en el Uruguay) prefieren el neo-fascismo antes que la Revolución.

Todo esto no es más que un esquema, pero basado en una aproximación a los hechos. Estos son tan dinámicos y dialécticos, como lo son las formas de conciencia social e individual.

La dialéctica de la conciencia, hace que de un nivel de conciencia se pase a otro, de un círculo mayor a otro menor, ya que en la pirámide invertida de que hablamos, lo cualitativo se da bajando, no subiendo la escalera, o sea en los círculos menos masivos o más selectivos.

Igualmente pueden registrarse situaciones recurrentes o conciencias que retroceden en vez de avanzar; que no cambian al ritmo de los cambios vertiginosos que se dan en tiempos revolucionarios y que el proceso de lucha deja de lado, en tanto que militantes.

La clase obrera es, a su vez, la fuerza motriz de la historia. La que tiene mayores potencialidades como clase; la más consecuentemente revolucionaria, independientemente de la conciencia que pueda expresar un obrero aislado o un grupo de obreros determinados, que pueden o no corresponderse con las cualidades de conciencia de su clase, que pueden hallarse desfasados de ella e incluso estar al servicio de los enemigos de la clase a que pertenecen o votar por Pacheco Areco u otra escoria ultrareaccionaria del espectro político nacional.

Los obreros y trabajadores en general pueden y deben tener una doble militancia: la sindical y la política, y según el grado de conciencia de clase que manifiesten se ubicarán en los distintos niveles o círculos de conciencia de la pirámide ya aludida.

Las capas medias, tan numerosas y tan pauperizadas hoy en el Uruguay, tienden a radicalizarse políticamente, como ha venido ocurriendo desde el comienzo de la crisis económica, o sea, desde fines de la década del 50 para adelante.

El Partido de Vanguardia y el Frente Revolucionario, deben construirse con un enfoque de clase y los obreros deben ser uno de los principales componentes, conjuntamente con los militantes y cuadros proletarizados, que provengan de la

pequeña burguesía.

Entre unos y otros círculos y formas de conciencia social, dentro del marco de la izquierda nacional hay diferencia.

Sin diferencia entre una y otra cosa, no puede haber relación, interacción, conexión, transición en el marco de un proceso o sistema determinado. Es decir, no puede haber dialéctica. Pero para que haya diferencia tiene que haber identidad. Entonces, la lógica dialéctica es inseparable de la lógica formal o se complementa con ella, a pesar de su carácter auxiliar y de las simplificaciones o el desconocimiento que a su respecto registran los manuales de filosofía marxista-leninista sobre este punto nodal.

Lo importante en el tema que nos ocupa, es que los militantes revolucionarios y de la izquierda en general, dejen de ver la diferencia que existe en una organización política y otra o entre uno y otro nivel de conciencia en el campo del pueblo, a la luz de la lógica formal. Es decir, como cosas excluyentes. Poniéndose la camiseta de los tupas, o del Frente Amplio o del Partido Comunista y estableciendo una raya de incompatibilidad o declarando el absolutismo político (igual sectarismo) de su organización, para proclamar, conforme al principio de contradicción de la lógica formal, que si dos cosas son diferentes y de suyo se oponen, una de ellas no es válida o debe carecer de validez.

Por el contrario. Si advertimos que no puede haber estrategia ni táctica política sin filosofía y si ésta no puede ser científicamente otra que la marxista leninista, (de la que se desprende la lógica dialéctica) habrá que estar conteste en que la organización política a que pertenecemos es válida como herramienta para el logro de los fines revolucionarios perseguidos y que igualmente puede serlo, en todo o en parte, aquella que se diferencia de la nuestra, por su amplitud o concep-

ción; pero que pertenece al campo del pueblo, y, por tanto, también coadyuva al proceso revolucionario en alguna medida y según sea el nivel general alcanzado por la lucha de clases o la situación concreta.

Para la lógica dialéctica, una cosa puede ser ella misma y otra a la vez. En la Ciencia de Lógica, Hegel pone en crisis, el principal principio de la lógica formal, o sea, el de identidad, al demostrar, que A, es no sólo igual a A, sino también a no A. (Ver: la tercera edición de Solar/Haccette, págs. 359 a 375). Por tanto, aunque haya diferencia y de suyo contradicción entre una y otra organización de la izquierda nacional, puede y debe haber cierto grado de unidad de acción. La contradicción misma es una unidad dialéctica, que en el terreno político no se da sin lucha ideológica. Y la lucha ideológica es, precisamente, la forma que adquiere la contradicción en el orden político. Esta, generalmente, no tiene carácter antagónico, cuando se da en el campo del pueblo o como podría hacerlo crear la lógica formal, a causa de su rigidez y unilateralidad, lo que la hace tan vulnerable, insuficiente y superficial, comparándola con la multilateralidad profunda y esencial de la lógica dialéctica.

Por eso, en relación con el Frente Amplio —y en observancia de la lógica dialéctica— tenemos que conservar nuestra identidad de tupamaros y a la vez despojarnos de ella, a los efectos de comunicarnos con la otra organización política con la mayor amplitud. Sin prejuicio o sectarismo alguno, con la grandeza de espíritu que a todos nos impone la necesaria unidad, como condición indispensable para que la Revolución sea posible.

Somos, pues, partidarios ardientes de la unidad de la izquierda y creemos que la política de alianzas tiene que llevarse a

cabo a todos los niveles.

Entre las formas de lucha de clases y de conciencia posible en el campo del pueblo, privilegiamos o pondremos el acento en las que son más afines a las nuestras y que se materializarán en el Polo Revolucionario.

El Polo Revolucionario no es más que una forma o esfera de conciencia social, como el Frente Amplio, lo es otra. En tanto que diferentes, podrá haber entre ellas contradicción. En otras palabras: unidad dialéctica o con lucha ideológica. En suma: puede haber alianza política en el curso de la lucha. Por ejemplo, entre nuestros compañeros y los del Frente Amplio, en la acción política barrial y a propósito de movilizaciones reivindicativas. Lo mismo puede ocurrir en la esfera estudiantil o en el seno de una fábrica, donde se organice una huelga y se requiera el apoyo de todos los trabajadores, independientemente de la organización o corriente política a que cada uno pertenezca.

NOTA: Concluyendo o para emprolijar algo las cosas, tenemos:

1) Que una forma de conciencia social puede ser espontánea u orgánica o desbordar lo orgánico. Es orgánica cuando se expresa por la organización política, sindical, social, mediante sus órganos competentes: congresos, asambleas, plenarios, comisiones directivas, etc.

Nosotros esperamos que nuestra próxima Convención o Congreso, sea la más alta expresión de la forma de conciencia social alcanzada por el MLN.

2) Que las formas de conciencia social diferenciales, van desde la organización política de vanguardia o desde el polo revolucionario —principal motor del proceso de transformación como un todo— hasta el frente grande. Pasando por el Frente de Liberación Nacional; por el Frente Amplio, en cuanto coadyuve al

proceso revolucionario o sustituya a aquél, en caso de que su transformación sea tan esencial, que haga las veces de dicho Frente de Liberación Nacional o cumpla su misión histórica.

A todos estos agrupamientos de formas cualitativas de conciencia social se corresponden determinados niveles organizativos, los que a su vez determinan en cada etapa, la esencialidad de las formas de lucha y su cualidad, en el seno de las masas como un todo.

Digamos, finalmente, que las formas de conciencia social diferenciales no sólo se dan entre una organización política y otra, sino en el interior de cada una de las existentes. Porque las bases materiales de existencia de los militantes no son iguales entre sí; aunque pueden ser semejantes por su condición de clase. Sin perjuicio de lo cual el papel activo de la conciencia individual y su maduración, es un proceso dialéctico intransferible y único, en cada militante. Depende de múltiples aspectos que hacen a la interacción entre el individuo y la sociedad y entre su personalidad y el nivel de participación y de formación que le haya podido proporcionar la organización que integra.

Las formas de conciencia social constituyen el fundamento de todo esquema y concepción organizativa del MLN o de cualquier otra organización política.

Pero este esquema no sólo ha de tener en cuenta la forma de conciencia social global configurada por la organización política o social de que se trate y los intereses a que responde. Debe, igualmente, comprender las sub-formas de conciencia social diferenciales que se dan en su seno, conforme a los distintos niveles políticos e ideológicos de sus militantes y sus cuadros. No obstante, esto no basta. Porque para que la revolución sea posible, es necesario articular el esquema y la concepción organizativa apropiada a cada una de las formas y sub-formas de

conciencia social que se manifiesten en el proceso o en la acción política hacia la profundización del quehacer revolucionario como un TODO, sin excluir ninguno de sus niveles. Los que se expresan desde la organización revolucionaria de vanguardia hasta el frente grande. Esto es, desde lo más estrecho, exigente y selectivo hasta lo más amplio y menos comprometido. Comprendiendo todos los eslabones intermedios: polo revolucionario, frente de liberación nacional, Frente Amplio, movimiento obrero, sin perjuicio de que es de principio salvaguardar la independencia de clase de este último o de las asociaciones de trabajadores en que se agrupan; según su actividad o centro de trabajo.

En suma: en la estrategia de la revolución y su aplicación concreta, es ineludible —atento a la exigencia de concebir la concepción organizativa como un todo— disponer de una línea organizativa que no excluya ninguna forma de conciencia social susceptibles de requerir un círculo o esquema organizativo determinado. Esta es la dialéctica de nuestro asunto.

Si por el contrario, nos quedamos con un corte o fragmento del campo del pueblo, desembocamos en la unilateralidad, o sea, en el enfoque de la lógica formal.

Esta unilateralidad se manifiesta en el sectarismo ultraizquierdista y pequeño-burgués, que supone que la revolución es posible sólo con la organización de cuadros y de militantes de vanguardia, sin las masas. O que jerarquiza el centro o lo más amplio aún y cree que con ello —o con las masas populares sin más— ya basta para que la revolución sea viable. Con lo que se cae en una concepción populista, amplia, pero sin destino y que no conduce la revolución, tal cual lo enseña la historia y en especial la latinoamericana de las décadas de los cuarenta y los cincuenta, en que fracasaron todos los

intentos políticos de este tipo, la tesis desarrollista, con o sin un gran caudillo carismático al frente del movimiento o movientista.

3) Que a menudo se incurre en error al interpretar la categoría marxista de “ser social”. Se recordará que en el famoso Prólogo de la Contribución a la Crítica de la Economía Política, Marx sostuvo: “No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia.”

En el contexto en que Marx afirma que “el ser social es lo que determina su conciencia”, (la individual) se está refiriendo al “ser social” como equivalente a la estructura económica de la sociedad o infraestructura, sobre la que se asienta la superestructura política, moral, religiosa u otras formas de conciencia social. En vez de estructura económica de la sociedad, también puede emplearse —con la misma significación— el término: “base económica de la sociedad”.

Pero la dificultad interpretativa aumenta porque en el texto transcrito, Marx no sólo se refiere al “ser social”. También está aludiendo al “ser del hombre”, como tal. Y en otro lugar ya dijo que “El hombre es un ser social”. Lo que es distinto y atañe al hecho de que aquél vive y es condicionado por lo social. O sea, por las formas de conciencia social, que se presentan como eslabón intermedio entre la base económica y la conciencia individual, la del hombre o la de su ser. Ejemplificando, resulta que el primer nivel —el “determinante en última instancia”— es la base económica o “ser social”. Que esta base económica o “ser social” determina la superestructura de la sociedad e interacciona con ella. (Segundo nivel o eslabón intermedio). Y que las formas de conciencia social conforman e interaccionan con la



conciencia individual. (Tercer nivel).

Esta propia conciencia individual está saturada por formas de conciencia social. Sobre todo, por las que resultan de la lucha de clases en sus distintas formas, así como determinada por las condiciones materiales de existencia del hombre de carne y hueso. De ahí que el hombre es un ser social, determinado sustancialmente y en última instancia por otro "ser social". Es decir, por la estructura económica de la sociedad.

4) A la cuestión política planteada por el compañero Cazal, le dimos un enfoque más bien filosófico. Es que consideramos que la política es inseparable de la filosofía y sus ramas: la dialéctica, su lógica, la teoría del conocimiento, el método.

Claro, que cuando hablamos de filosofía, debe entenderse que nos referimos a la científica. A la fundada por Marx, Engels, Lenin. No estamos, pues, aludiendo a lo que se entiende por filosofía en general. Especialmente, en los medios académicos, en los que se explica la filosofía burguesa. E incluso la metafísica, tal cual la expusieron Platón, Aristóteles, Santo Tomás de Aquino y tantos otros de ayer y de hoy.

El propio Engels, ya puso en su lugar este asunto, cuando en "Feuerbach y el Fin de la Filosofía Clásica Alemana, expuso: "Pero esta interpretación (la marxista) pone fin a la filosofía en el campo de la historia, exactamente lo mismo que la concepción dialéctica de la naturaleza hace la filosofía de la naturaleza tan innecesaria como imposible.

Ahora, ya no se trata de sacar de la cabeza las concatenaciones de las cosas, sino de descubrirlas en los mismos hechos. A la filosofía desahuciada de la naturaleza y de la historia no le queda más refugio que el reino del pensamiento puro, en lo que aún queda en pie de él: la teoría de las leyes del mismo proceso del pensar, la lógica y la dialéctica."

Es, pues, a partir de Marx, Engels, Lenin que nace y se desarrolla la filosofía como ciencia.

Quizás esto explique que haya quienes por no conocer suficientemente la filosofía marxista o por estar influidos por la enseñanza que de ella se da en los cursos medios y universitarios, (o por no haberse podido desprender del sistemático bombardeo del diversionismo ideológico o resistencia de clase a esta "filosofía científica"), no advierten la importancia que ella tiene para nosotros o la consideran como una "creencia" a igual título que la filosofía en general.

Baste decir, que el propio método dialéctico o método científico, se desprende de esa filosofía científica, que, por su misma naturaleza es revolucionaria, tal como lo puntualizara Marx, al referirse "a su método dialéctico", al término del Prefacio de la Segunda Edición de "El Capital".

ANDRES CULTELLI

## EL CONCEPTO "PUEBLO Y LA CUESTION DE CLASE"

Es necesario dentro de los elementos de orden estratégico, definir y precisar el alcance del concepto "pueblo", en la medida que desde el punto de vista teórico este elemento se relaciona directamente con otros conceptos que estamos manejando continuamente a saber: Socialismo y Poder Popular.

La primera gran conclusión es que definiremos el concepto pueblo desde un punto de vista de clase.

Marx y Lenin analizan al pueblo en clases y capas sociales, determinando a la clase obrera como su vanguardia. Esto no significa encerrar a la clase obrera en los límites estrechos de sus propios intereses, sino para que por su propio carácter pueda mantener el combate con la mayor energía por la causa de todo el pueblo y al frente de él evitando las vacilaciones e indecisiones de las clases y las capas intermedias que están en su seno.

Esta precisión en cuanto a definir dentro de todos los factores sociales que componen el "pueblo", los factores que son determinantes nos aclara el campo desde el punto de vista teórico para concebir en qué términos podemos ver la "Unidad del pueblo", y en torno de quiénes y con quiénes construir esa unidad que desde el punto de vista revolucionario, nos puede conducir al socialismo. Es decir, en un sentido más amplio esta definición otorga a las organizaciones revolucionarias, la base teórica para desarrollar políticas de alianzas (tácticas o estratégicas) en el seno del pueblo.

Marx, Engels y Lenin se han ocupado y mucho de precisar y resolver esta cuestión. En uno de los trabajos donde esto

aparece más explícito es en "Dos tácticas de la Socialdemocracia" de Lenin (julio 1905). Allí en uno de los pasajes (Cap. III), el autor dice "... Marx habla de "pueblo". Pero sabemos que luchó siempre sin piedad contra las ilusiones pequeñoburguesas de unidad del "pueblo", de ausencia de lucha de clases en el seno del pueblo. Al emplear la palabra "pueblo" Marx no velaba con esta palabra la diferencia de clases, sino que unificaba determinados elementos capaces de llevar la revolución hasta sus términos".

Esta definición marca una línea clara y tajante frente a la concepción populista que enmascara la lucha de clases depositando y alternando sin jerarquizar la vanguardia del proceso revolucionario en sectores y capas sociales que precisamente por su carácter de clase, objetivamente no pueden llevar nunca la Revolución a su término.

### EL POPULISMO Y SUS EFECTOS

Es interesante (pero fruto de otro trabajo más exhaustivo y documentado que trataremos de realizar más adelante) analizar los efectos de esa estrategia "populista" en América Latina y en nuestro país en lo que va de este siglo, llevada a cabo por Partidos y Frentes Políticos que una vez en el gobierno o en el Poder tomaron distancia de los compromisos adquiridos con el pueblo del cual se valieron y utilizaron para sus fines, en sus distintos enmascaramientos de regímenes capitalistas llámense reformistas, socialdemócratas, Peruanistas o Peronistas. Generalmente una vez arriba se transforma-

ron en crueles represores de sus antiguos y circunstanciales aliados del pasado.

Es importante señalar para experiencia en nuestro proceso, como esas estrategias populistas causaron su mayor daño en las clases obreras de los países concretos donde operaron, expresándose en sectarismos, desmoralización, desorganización y debilitamiento ideológico; descontando por supuesto el costo de sacrificio y heroísmo que como primera fila en todos los enfrentamientos han recibido.

Ideológicamente se ha manifestado este daño como un atraso (y en ocasiones retroceso) en el desarrollo de la conciencia de clase, a veces por tiempo prolongado como lo fue por ej.: el peronismo en la Argentina.

## EL PUEBLO Y SUS ALIANZAS

En nuestra situación concreta es necesario que reflexionemos en todo esto cuando justamente todo el movimiento popular (y nosotros dentro de él) está tratando de caracterizar la etapa actual y sin crear analogismos mecánicos ver en toda la etapa de desplazamiento de la Dictadura, cómo esa categoría "pueblo", —objeto de nuestro trabajo— fue tratada por todas las organizaciones políticas y sociales en ese frente coyuntural Antidictadura.

El 27 de noviembre de 1983 todo un "pueblo" estaba en el Obelisco y sus "representantes" en el estrado. Es interesante afinar las reflexiones y trazar en este breve tiempo del 83 hasta ahora cuál fue el comportamiento de clase de todas las organizaciones políticas y sociales que en ese estrado, en una alianza coyuntural, estaban representadas.

En otro orden de contradicciones que las señalaremos más adelante —pero igualmente necesario e imprescindible es-

tudiar la influencia, la penetración y los daños que esa estrategia populista ha realizado o realiza en la izquierda revolucionaria que se define por el Socialismo en nuestro país.

## EL CARACTER HISTORICO

El otro aspecto importante a tener en cuenta es el carácter histórico de la composición de clase del pueblo.

El desarrollo de la lucha de clases en el Uruguay ha producido diversas modificaciones en esta composición. Han penetrado a ella además, los factores de incidencia que inserta la dominación imperialista.

Todos estos elementos de composición de clase que internamente se influyen tienen que ser objeto de cuidadoso estudio en cada etapa y coyuntura a definir, para poder determinar con precisión las variantes producidas en los planos económicos, políticos e ideológicos de ese pueblo transformador de la realidad.

## EL PUEBLO Y EL SOCIALISMO

No es precisamente un problema semántico el que nos lleva a profundizar cómo entendemos la categoría "pueblo" en una estrategia revolucionaria, pues ella nos determinaría el carácter que tendrá el Socialismo que quisiéramos construir una vez conquistado el Poder, porque allí se tendrá que desarrollar la estrategia, la táctica y el programa de la  **Vanguardia** que dentro de esa alianza-pueblo condujo el proceso revolucionario.

## EL PODER POPULAR

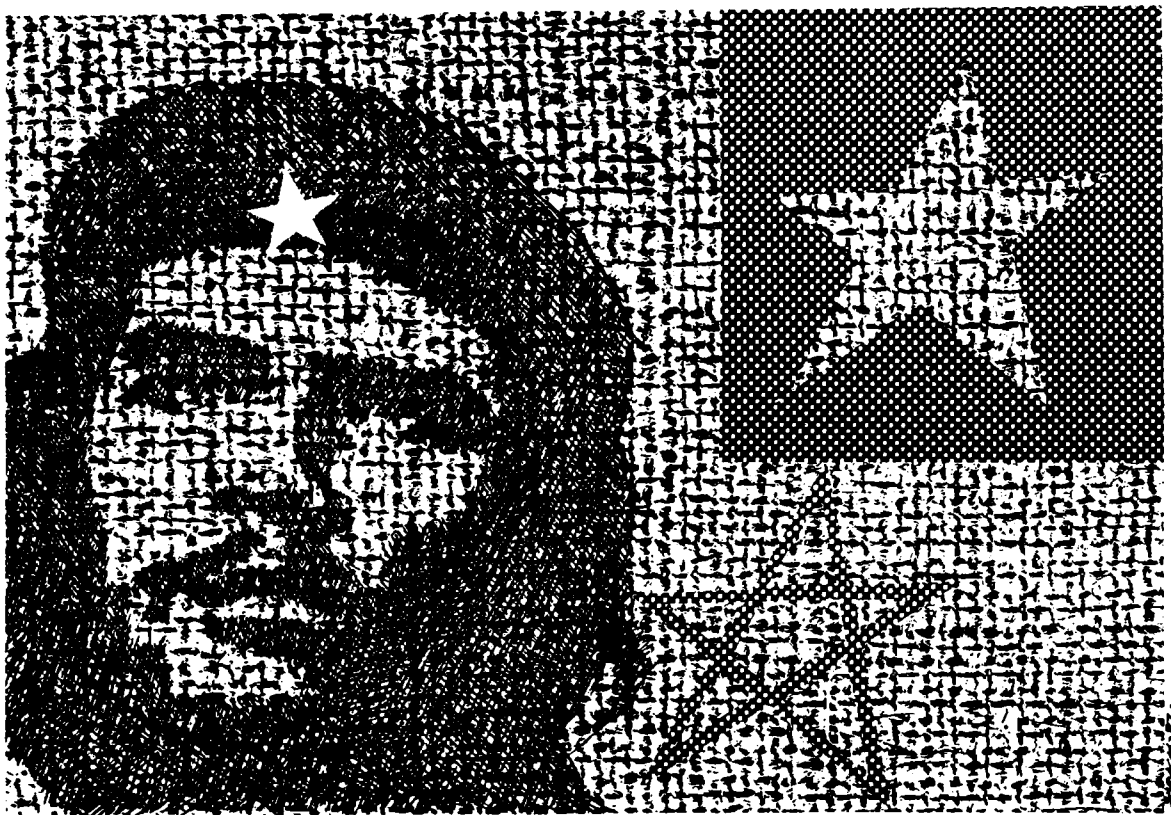
En consecuencia desprendiéndose de los dos conceptos o premisas anteriores ya expuestas, el núcleo del Poder Popu-

lar debe basarse en la clase obrera y en primer lugar como forma de organización natural de la clase los sindicatos. Porque es la que a nivel estructural tiene la capacidad de producir y reproducir formas de relación socialista.

Sobre ella deben basarse las demás formas supra-estructurales, es decir sociales e ideológicas (llámese por ej. Mov. Cooperativos, Ollas Populares, Murgas, Comisiones barriales, Canto Popular, Policlínicas, etc.).

El movimiento popular hoy, debe fijar cuáles son los pasos que como embrión de poder popular, es decir como instrumentos de participación amplia y directa se va definiendo y desarrollando una conciencia que prepare a ese pueblo para asumir el Socialismo en todos los aspectos posibles.

HUGO LEYTON



## EL CAPITALISMO DE LOS 80

### EL AVANCE DEL CAPITAL BANCARIO

Por años, desde los 50, EEUU tuvo un déficit crónico en su Balanza de Pagos (los gastos de la Guerra de Corea y Vietnam tuvieron su cuota de culpa en ello) y a la vez que exportó todo el oro que pudo, para enjugarlo empezó a emitir irresponsablemente dólares para esos pagos externos. El "derecho de señorío" sobre la moneda (que viene de aquel de los feudos para emitirla) en manos de un país que tiene una moneda-divisa es una peligrosa tentación. Digamos que emitir moneda es una cuidadosa resolución que toman los Bancos centrales (en el caso de

EEUU el de Reserva Federal) porque debe ser proporcional a la producción y a las transacciones en el mercado interno. Algo así como 1/4 del Producto Bruto anual o 1/17avo del total de transacciones también anuales, para dar una idea aproximada. Pero tales restricciones y controles no existen para la emisión de divisas porque no haya un Banco a nivel mundial que controle esa emisión. Había un tope para ella y fue eliminado a principios de la década de los 70 cuando se dejó de exigir en EEUU el respaldo de oro para emitir dólares. Fue así que cuando la emisión interna de dólares en este país no pasaban los 100.000 millones ya había en el exterior más de un billón girando ("eurodólares" se les llamaba al principio). Hoy día los dólares cir-

culantes fuera de EEUU se estiman en un billón ochocientos mil. Paralelamente, ya en esta época, se estaba desplegando un descomunal sistema bancario norteamericano tendiente a explotar la liquidez dada por esos dólares que olían a tinta fresca, con el fin de parasitar al Tercer Mundo preponderantemente, país por país y empresa por empresa dentro de cada uno. Los activos de los Bancos de EEUU en el exterior, que no ascendían más que a 3.500 millones de dólares en 1960, en 1976 ya habían pasado a 181.000 millones (50 veces más). Los 13 principales Bancos de EEUU tenían en este último año 2/3 de su activo en el Exterior y el 95% de sus ganancias entre el 70 y el 75 provinieron del mismo. Así respondió el capital bancario a una Restricción Voluntaria (después obligatoria) del Crédito Externo decretada por el Gobierno de EEUU: exportando sucursales. Desde Londres principalmente y otras capitales hicieron esa clase de préstamos en escala creciente. De estas decorosas capitales, y como los piratas de antaño, saltaron a las islas del Caribe. Son los llamados "paraísos fiscales": no hay control de los Bancos, se les autoriza el "secreto" y no tienen impuestos. Así llegamos a esa insólita banca a la sombra de las palmeras en Bahamas, Barbados, Bermudas, Isla Caimán, etc. toda ella manejando decenas de miles de millones de dólares. Sí, es la misma Banca tan respetable, que nos compromete con su "caballerosidad" ("nobleza" obliga) a pagarle la deuda, la que puede derivar con un télex millones de dólares. a estas vergonzosas covachas inexpugnables. Los dólares dolosamente emitidos y así cubiertos de cualquier control fueron prestados frenéticamente a un ritmo de aumento de las colocaciones que el FMI estima en un 28% anual a partir de mediados de los 60. La parte que iba al Tercer mundo de esos "eurodólares" era del 54% en 1978

con una intervención creciente de préstamos de la Banca privada a los Estados (el 41% en 1976) revirtiendo la práctica tradicional de préstamos de Estado a Estado. Esto vino a sumarse a los préstamos hechos por la Banca con sede en EEUU, directamente.

Algunos autores han llamado "sobrecumulación capitalista" a la creación vertiginosa de este capital bancario, como si todo él proviniera del ahorro. Nosotros preferimos llamar "seudoacumulación" a la parte que en este fenómeno corresponde al empapelamiento por divisas impresas en EEUU, empapelamiento que ahora se está pagando con la caída lenta pero persistente el dólar en el Mundo (más del 35% respecto a las monedas fuertes en los últimos dos años).

Pero en esta acumulación de capital bancario hay otra parte que si puede tomarse como un "ahorro" aunque en realidad es un trasiego brutal de riquezas de los asalariados a los capitalistas: la inflación. En cada aumento de precios, y hasta que suben en pos los salarios, hay un trasiego de riqueza de los sectores de ingresos fijos a los sectores que pueden manipular los precios (capitalistas privados y el Estado). Y esto se dio endémicamente en el Tercer Mundo en todo este período y hasta alcanzó a los países desarrollados en los últimos años.

Por otra parte hay una continua fuga de capitales de Latinoamérica y de otras áreas "sub" provenientes de esa inflación u otras formas de expoliación que puede tomarse también como acumulación que va a los Bancos internacionales.

Y están los "petrodólares" que van a engrosar en buena parte el capital bancario a partir de 1973.

Además, y esto no pretende agotar la lista de fuentes de ingresos masivos a los Bancos, hay un antiguo capital industrial que derivó hacia ellos. Fue ese acelerado proceso de "desindustrialización" que

hizo que Europa y EEUU perdieran más del 20% de su industria en menos de 15 años. Esos capitales retirados de la industria pasaron a depósitos bancarios en gran proporción pero tampoco a esto le llamaríamos "sobreacumulación capitalista" porque todo lo que se acumuló en la Banca se desacumuló en la Industria.

Como culminación de todo este proceso tenemos hoy una Banca que actúa como "socia privilegiada" de países y empresas. Ya no es el capital financiero de antaño que asumía el riesgo porque entraba a pérdida o ganancia como inversor en las empresas, comprando sus acciones por ejemplo. Esto de hoy es un mero capital bancario que cobra antes que los accionistas y asalariados, pierda o gane la empresa. Y si ésta no paga la pasa a remate, cobrando también.

Esta Banca es acreedora del Tercer Mundo por un billón de dólares pero además a través de sus sucursales en cada país, de las empresas y del consumo dentro del mismo por una suma que, a juzgar de lo que pasa en el nuestro, se acerca a la mitad de la Deuda Externa. Pero no hay que pensar que esta parasitación de toda la economía por el capital bancario es un fenómeno exclusivo del Tercer Mundo. En Gran Bretaña, en 1986, 1/3 del consumo es a crédito (en 1976 sólo lo era 1/4). La deuda del consumo de EEUU con la Banca asciende en 1986 a un billón novecientos mil dólares, la deuda de las empresas de EEUU con la Banca asciende en este año a dos billones ochocientos mil y también el sistema bancario tiene una parte abrumadoramente mayoritaria en la Deuda Pública de EEUU que asciende a dos billones de dólares.

### Y SI NO SE PAGA LA DEUDA QUE?

Estamos enfrentados a una confabulación no muy escrupulosa de Gobiernos

que imprimen divisas para pagar sus deudas con el exterior y Bancos refugiados oprobiosamente en pequeñas islas del Caribe para eludir todo control, afanosos de inculcarnos deberes morales en materia de pago. Pero tal vez lo moral sea exactamente lo contrario y haya que darles un rotundo "NO" basados en estas contundentes razones:

1) La Deuda Externa ya fue pagada por primera vez con las ganancias que hicieron los grandes bancos a través de sus sucursales en el Exterior (95% de sus ingresos totales ya por 1976).

2) La Deuda Externa ya fue pagada por segunda vez con la fuga de capitales del Tercer Mundo hacia esa Banca. Es el trabajo de los pueblos, la riqueza creada por ellos, que se llevan (entre 1975 y 1985 fuga por 105.000 millones de dólares en 16 países de L.A.).

3) La deuda fue pagada por tercera vez con la rebaja unilateral decretada por las metrópolis de un 30% en los precios de las exportaciones del Tercer Mundo en esta década de los 80 (se estima que si se hubieran mantenido los precios de 1979 la Deuda ya se habría pagado totalmente con ese 30%).

4) Por fin, aunque no existiera nada de esto, los procedimientos deshonestos de Gobiernos que abusaron de su privilegio de emitir divisas y de Bancos que escapan a toda ley y control hacen inmoral el pago de un solo dólar a los mismos, a costa del hambre de los pueblos.

Y ¿qué pasa si no se paga la Deuda?

Hay una "teoría apocalíptica" que nos pretende asustar con lo que pasará en el caso que se derrumbe la Banca Internacional. Esta es un instrumento más del Capitalismo, como las demás empresas que se sacrifican por miles en cada crisis, en el altar de la "libre competencia". Cumplido su rol como instrumento para extraer riquezas de pueblos y países el Capital pasa a otra cosa y los puede

dejar morir sin pena ni gloria. En realidad los capitales invertidos en esa Banca se rescataron varias veces y si hoy, con su abuso, han llevado a la insolvencia a todos sus deudores, aún muchos del Mundo desarrollado, y no puede expresar un sólo dólar más de ellos, entra en la lógica misma del Capital tirarla como una cáscara sin jugo. Así han ido al sacrificio en los dos últimos años más de un centenar de Bancos Agrarios de EEUU ya que la deuda de los agricultores norteamericanos, de 210.000 millones de dólares, no tiene nada que enviarle a la del Tercer Mundo en cuanto a la utopía de su cobro. Roto este primer contrafuerte, los grandes Bancos de EEUU que están detrás de esos Bancos Agrarios han entrado en dificultades: deudas incobrables por doquier en el Mundo. Y el Bank of America, segundo en ese país en importancia, arrastra un déficit de más de 5.000 millones de dólares en los últimos 3 o 4 años y ha recibido una oferta de compra de un Banco japonés, después de verse obligado a cerrar varias sucursales.

Las víctimas de la quiebra de alguno de estos monstruos por el No Pago (voluntario u obligado) están lejos de despertar la misma lástima que las víctimas del Pago: grandes rentistas norteamericanos, los narcotraficantes, algún jeque árabe que tenga que reducir su harem...

Pero los grandes países que respaldan a estos Bancos o ellos mismos ¿no podrán tomar alguna represalia por el No Pago?

Veamos, restringirnos a los créditos no porque globalmente no nos están prestando. (Sarney: "en lo que llevo de Gobierno he pagado 12.000 millones de dólares y no he recibido un centésimo de esa Banca"; cuando el FMI le cortó los préstamos a Perú hacía dos años que no le concedía uno).

Otras represalias que se barajan: reducirnos la cuota de importación no porque ya la redujeron al mínimo con su proteccionismo (la de EEUU de L.A. bajó de un infimo 16% en 1983 a un insignificante 13% en el 85 del total de sus importaciones).

Reducirnos los precios a nuestras exportaciones no porque ya lo hicieron y algunas, como el cobre, la están pagando por debajo del costo de producción.

Reducirnos su abastecimiento de equipos y otros artículos sofisticados no porque hace tiempo que han dejado de ser exclusivos y preferidos en esto.

### JAPON: UN PRESTAMISTA TARDIO

No es que a principios de los 80 un calculador lúcido y en sus cabales, como lo pueda ser un capitalista japonés, pudiera pensar en dar créditos a un Mundo que ya se mostraba impotente para pagar los viejos préstamos. Pero es que la economía, con sus leyes inflexibles y despóticas, muchas veces determina que la gente haga cosas muy distintas a las que debería hacer. Hay que imaginarse a Japón en estos años, como un jugador de poker que ha "desplumado" a sus contrincantes quedándose, a través de sucesivos superhábits de su Balanza Comercial, con gran parte del dinero de éstos y necesita seguir jugando. Como para la Europa y EEUU de los 60, la venta al contado deja de ser preponderante: hay que darle crédito a los clientes para que sigan comprando. Por otra parte una descomunal suma de divisas en las cajas fuertes de los Bancos no significan ganancia. Otra vez el excedente de dinero parado. Hay que prestar a los solventes, a los medianamente solventes y a los insolventes: aunque paguen los intereses eso ya es ganancia... Es la misma historia que condujo a la Deuda Externa monstruo que se repite. Para decirlo con pa-



labras del Presidente de Méjico Miguel de la Madrid: "los cofres de los grandes Bancos regurgitan de liquidez que ellos no podían absorber y tenían que reciclar". El drama del Occidente desarrollado de los 60 y 70 es el de Japón de los 80 y en pocos años se transformó en el mayor prestamista del Mundo: 130.000 millones de dólares (aunque una parte de los mismos en participación en empresas, al viejo estilo del capital financiero).

¿Cuál será el destino de este renaciente imperialismo económico del Imperio del Sol Naciente?. En L.A. hasta ahora no se puede ver como una potencia que saque y ponga Gobiernos al estilo del imperialismo norteamericano, aunque sí lo puede hacer en su área vecina. Tiene inversiones privilegiadas en países como Brasil aunque tal vez no tanta gravitación allí como EEUU o Europa, todavía. No hay que verlo aún como un imperialismo victorioso más que en lo industrial; en lo financiero vive las zozobras y puede zozobrar como el resto de la Banca Mundial porque la insolvencia del Mundo (incluida la de Brasil) es para pagar todas las Deudas. Y aún en lo industrial está amenazado por esa restricción del Comercio Mundial que no tiene visos de revertirse.

## LA DECADENCIA DE EEUU

Fue recién en estos años, los 80, en que se hizo perceptible como fenómeno definido. Todavía en 1981 tenía un 60% más exportaciones que importaciones; en 1985 un 20% menos exportaciones que importaciones. De su hegemonía como proveedor de equipos industriales de antaño queda muy poco: en los 70 la caída fue lenta pero se hizo abrupta en los últimos 4 años de los 80. En el 85 un 43% de las máquinas y herramientas que compraron las

fábricas de EEUU fueron importadas cuando ya el 25% de su parque industrial era traído también del extranjero. En productos terminados de la industria perdió competitividad en vestidos y textiles, bienes de consumo, electrónica y comunicaciones, siderúrgica y automóviles en los últimos 4 años. De primera potencia industrial mundial pasó a ser la tercera, detrás de Alemania y Japón. En 1970 el consumo era en solo un 10% importado, en 1985 lo es en un 30%. EEUU perdió un millón y medio de empleos industriales entre 1979 y 1985.

Se pensó que el déficit de 150.000 millones de dólares en la Balanza Comercial iba a disminuir con la caída en más del 35% de la cotización del dólar (que implica un abaratamiento de sus exportaciones en esa misma proporción) pero en 1986 el déficit no bajó sino que aumentó a 170.000 millones, 50.000 de los cuales son con Japón, donde la guerra es de sofisticados contra sofisticados.

La economía norteamericana tiene varias bombas de tiempo entre las cuales vamos a destacar:

1) Ese déficit ya crónico de su Balanza Comercial que lo obligará a aumentar el proteccionismo (nuevas restricciones a las importaciones que ya se están dando en estos días) y esas exportaciones subsidiadas de excedentes agrícolas que tanto problemas le está creando con Europa y L. A.

2) Déficit Presupuestal de 200.000 millones de dólares anuales que también se ha hecho endémico.

3) Como consecuencia de ese déficit una brutal Deuda Pública (Bonos y Títulos emitidos o préstamos contraídos con la Banca para equilibrar el Presupuesto) de más de dos billones de dólares.

4) Una Deuda Externa récord en el

Mundo de 120.000 millones de dólares.

5) La deuda de los agricultores norteamericanos con la Banca, ya mencionada. De los 210.000 millones ya 100.000 se consideran imposibles de cobrar y han determinado esa quiebra de más de 100 Bancos Agrarios.

Todos estos problemas no tienden a superarse sino a hacerse más profundos.

Para el Exterior queda poco de aquella superpotencia capaz de decretar el auge o la ruina de un país con un solo gesto. No es un proveedor ineludible de sofisticados, ni un mercado importante (por ejemplo su comercio con Uruguay no llega al 10% del comercio total de este país) y lo será menos a medida que aumente el proteccionismo. Ni es un proveedor ponderable de capitales desde que llevó a los deudores a la insolvencia y él mismo es el mayor deudor del mundo. Así, tiene que aguantar impávido esas arrogantes declaraciones como la de No Pago de los Intereses hecha recientemente por Brasil, que hace 20 años eran impensables, y que marcan un hito en su decadencia.

### LA DESPATRIACION Y FUSION DE LAS TRANSNACIONALES

No han hecho más que aumentar en los últimos años: en 1984 sus ventas eran el 26% del Producto Bruto del Mundo capitalista (en 1960 eran 17%). Las firmas de origen norteamericano, japonés, alemán occidental e inglés constituyen el 85% de las 200 mayores. El hecho de que provengan de un país no quiere decir que sus intereses siempre coincidan con el mismo. Gorvachov, en su informe al XVII Congreso del PCUS destaca: "Las corporaciones transnacionales socavan tanto la soberanía de los países en vía de desarrollo como de los países capitalistas industria-

lizados. Utilizan activamente la regulación monopolista del Estado cuando les conviene. Y entran en el más enconado conflicto con ella si ven en el proceder de los gobiernos burgueses la más mínima amenaza a sus ganancias".

Las transnacionales beneficiadas con proyectos como el de la Guerra de las Galaxias no van a hacer nada que las separe del Gobierno norteamericano (caso de la IBM). Pero las enclavadas en Corea del Sur o en Hong Kong pueden verse perjudicadas con el proteccionismo de su país de origen.

La restricción del Comercio Mundial en los años 80 castigó duramente a las transnacionales que tenían una buena parte del mismo y casi todas pasaron a tener balances deficitarios en esta década. (La restricción del Comercio Mundial puede sintetizarse en esta cifra: frente a una producción mundial que aumentó a un ritmo del 3% anual el comercio mundial bajó en 50.000 millones de dólares entre 1981 y 1985). Muchas transnacionales entraron en un "salvese quien pueda" y comenzaron una frenética política de fusiones que para muchas puede ser un abrazo al borde del abismo. En EE.UU. se burló el control antitrust y hubo fusiones por 83.000 millones de dólares en 1981 y por 122.000 millones en 1984. En los años sucesivos fueron aumentando y la más notoria recientemente es la de la ITT con la CGE (estatal) de Francia donde la segunda tiene el 60% de las acciones. ¿A qué país responde una transnacional así?

Esto no hace sino poner más evidencia que las transnacionales son entidades capitalistas que responden a intereses propios, con presupuestos muchas veces mayores que los de muchos países del Tercer Mundo y cuya independencia de las grandes potencias no le aseguran a los pueblos subdesarrollados que tengan propósitos más filan-

tropicos que aquellas. Con todo, dentro de esa independencia, han sido buenos puentes para traslado de alta tecnología a países del Tercer Mundo, muy a despecho de las grandes potencias, como sucedió con la aparición de Brasil como fabricante de microcomputadores.

El proceso de fusión ha dado intervención al capital bancario también dentro de las transnacionales. La fusión se hace generalmente porque la empresa mayor compra a la menor mediante un crédito de la Banca garantizado con los bienes de la menor. Y así las transnacionales, que no debían nada a la Banca al principio de los años 80; tenían ya en 1985 una deuda con ella de 170.000 millones de dólares.

#### **CAMBIOS EN LAS FORMAS DE PRODUCCION CAPITALISTA QUE TRAEN CAMBIOS SOCIALES**

Globalmente la mano de obra industrial en los países más desarrollados de Occidente, que era el 30% de la mano de obra total en la década de los 50, ha bajado a un promedio del 21% a mediados de los 80, con índices aún más bajos en países como EE.UU donde es el 19%. Es que la moderna fábrica semi-automatizada, no ya la robotizada que pertenece al futuro, expele mano de obra de una forma que por ahora parece como irreversible.

Y no hay forma de competir con el automatismo de la cadena de producción: por un lado entrega un producto más barato al ahorrar mano de obra, por otro de más calidad porque las llamadas "máquinas de control numérico" donde las medidas están controladas por una computadora, son mucho más exactas que las atendidas por un operario.

Por otra parte permite, a través de

la técnica llamada de "taller flexible", lanzar los productos a la medida de los pedidos porque una computadora puede ser programada para cambiar simultáneamente el trabajo de todas las máquinas, sustituyendo la producción standard por una tan variada como la demanda. Todo esto hace incontrastable su avance a cualquier costo social. Este ha sido alto en Europa donde los desocupados en Alemania Occidental, Francia, Inglaterra, Italia y España no bajan de dos millones y medio en cada uno de estos países. La llamada "economía sumergida" fluctúa entre 5 y el 30% en estos países (talleres y comercios semiclandestinos que son una respuesta salvaje a la desocupación). Hay casos extremos como Italia donde la actividad clandestina se estima en un 40% del PNB y en EE.UU la economía informal abarca un 30% del mismo.

Todos estos sectores no solo se nutren con desalojados de la industria; también los del agro con la nueva tecnología allí, que ha hecho bajar el porcentaje de mano de obra a niveles insospechados (2,9% de la mano de obra total en EE.UU, donde hay excedentes agrícolas).

En los países subdesarrollados, donde nunca el capitalismo pudo absorber toda la mano de obra, siempre hubo un sector marginado en condiciones de extrema pobreza. Sobre el mismo las formas de producción trasladadas del Mundo desarrollado en los últimos años han lanzado, oleadas tras oleada, centenares de miles de nuevos marginados. Mucho más empobrecidos que sus similares del Mundo desarrollado. Mucho más inquietos a juzgar por los disturbios que han protagonizados en países como Colombia, Venezuela y Brasil.

# REFLEXIONES

## HUELGA GENERAL DEL 73

### PRIMERA PARTE

#### UNA ENSEÑANZA NO ASIMILADA

*“Es menos peligroso sufrir una derrota que temer reconocerla, que temer sacar de ella todas las consecuencias. Si admitiéramos que la confesión de una derrota provoca en los revolucionarios desmoralización y debilitamiento de la energía en la lucha, sería necesario decir que tales revolucionarios no sirven para nada”.*

#### INTRODUCCION:

Tal vez por ser este un tema polémico en el seno del movimiento sindical, nuestra posición al día de hoy provoque que se levanten voces en contra, mientras sean para abrir fraternalmente el punto: BIENVENIDAS SEAN, sino seguiremos en la noria inútil de repetir las conocidas diferencias que no llegan a aportar a los nuevos compañeros los elementos necesarios para poder reflexionar y llegar a tomar posición sobre un mojón alto de la lucha de clases en nuestro país.

Por esta razón optamos, (por un problema de método) por reseñar:

**1ro.** algunos breves pasajes de los distintos análisis que se realizaron en aquel momento y fueron de amplísima difusión entre los trabajadores.

**2do.** realizar el análisis político sindical y

**3ro.** tratar de sacar las conclusiones teóricas que creemos se desprendan de la Huelga General. Aporte que irá en una 2da. entrega sobre el tema.

Vamos a manejarnos con una serie de afirmaciones que entendemos imprescindibles tener en cuenta para cualquier análisis que se haga a los sindicatos; estos temas no solo los deben ver los trabajadores sino sobre todo las organizaciones políticas. ¿Por qué?, porque la lucha que se libra a nivel sindical tiene un alto contenido **no solo reivindicativo sino ideológico y político**. Por lo que la organización sindical es aquel nivel organizativo donde los trabajadores en su conjunto y los obreros en particular, toman conciencia de su existencia como clase, de su posibilidad de modificar las injusticias: **al principio las más inmediatas** a través de sus reivindicaciones particulares hasta llegar a comprender la verdadera causal de su explotación, y poder vincular entonces su dolor de explotado concreto con el conjunto de una sociedad injusta y ubicar su papel dentro de la historia.

Por último para cerrar esta introducción, queremos afirmar que si bien los Sindicatos, por sí mismos, no hacen la Revolución, sí participan y dinamizan (muchas veces) la generalización de la lu-

cha del conjunto de un pueblo, y, son semilleros de conciencia cuando no se circunscribe su papel a meros reivindicadores aislados en los conflictos particulares, o a meros furgones de cola de las organizaciones políticas. Reivindicamos, entonces, no una actitud apolítica que no existe en la realidad, sino un mantenimiento de la independencia de clase; que no quiere decir negar el desarrollo de las contradicciones en el seno de las organizaciones sindicales sino al contrario, desarrollarlas; pero dentro del cauce gremial, forjando propuestas de lucha, planes, estrategias para el avance de la conciencia política y de clase, para elevar el nivel de organización y la calidad de la afiliación a los sindicatos a través de la participación en las decisiones gremiales.

### **RESEÑAS DE LAS PROPUESTAS QUE SE HICIERON:**

#### **El 11/7/73 la MESA REPRESENTATIVA DE LA CNT ANALIZO BASICAMENTE:**

1. "Heroicidad de la huelga", que se ha llegado a una "oposición irreconciliable a la cual los trabajadores no hubieran querido llegar", "por eso valoramos positivamente las expresiones de los Com. 4 y 7 de las FF.AA.", "que en aspectos sustanciales, coincidan con el que reclaman la CNT y otras fuerzas patrióticas y populares", que "lamentablemente en el golpe del 27 de junio las FF.AA se alinearon en posiciones opuestas a las manifestadas en sus comunicados" y al final se analiza: ". . . abrimos una nueva etapa, que no es de tregua ni de desaliento, sino de continuación de la lucha por otros caminos y métodos, adecuados a las circunstancias". Y luego se proponen 5 puntos generales reivindicativos.

#### **EL 10/7/73 LAS 3 F.ANALIZABAN:**

2. No conceder tregua a la Dictadura "para que no reagrupen fuerzas", "que no se procese la legitimación de la Dictadura", "reforzar la unidad de las organizaciones sindicales, dirección unificada, evitar la inoperancia de la acción dispersa" y más adelante preguntaba: "¿por qué en las entrevistas con el Ministro Bolentini no se reclamó el cese de Bordaberry?", "¿cuáles son las razones de que levantaron la Huelga: transporte, puerto, lana, municipales, Afe, administración central, etc?", "¿qué pasó con Ancap?".

Una vez más, podríamos hablar del reflejo de dos orientaciones diferentes que en definitiva otorgan a la clase un diferente papel, una concepción contradictoria del concepto de independencia, una vez más va a marcar como en definitiva son las organizaciones políticas las que dan la última palabra cuando no se potencia y concreta una independencia de clase, conciente de que las organizaciones sindicales no hacen la revolución, pero si procesan una lucha que no solo no va a la cola de la misma, sino que la protagoniza.

Las 3 F titularon: PREGUNTAS SIN RESPUESTAS a las preguntas antes planteadas. El movimiento obrero quedó luego de julio del 73 sin respuesta del qué hacer, con la conciencia a flor de piel, que se había logrado parar al país en la más grande batalla librada como tal. Pero qué había pasado: ¿se traicionó? ¿o no? En ese momento el desconcierto mostró, junto con la represión, cientos de presos, despedidos, exiliados, etc., la inoperancia de la concepción mayoritaria, en un repliegue por falta de condiciones que no se formuló como tal, pero que así actuó, y en una respuesta insuficiente del polo Corriente - Tendencia, golpeado de forma más inmediata desde el 72 en adelante, dispersa por la ausen-

cia de un planteo estratégico, naufragando también en el desmantelamiento que logró la represión, golpeando una vez por vez pero a todos, poniendo en juego las concepciones y organizaciones.

A su vez el importante documento firmado por las 3 F, analiza: "ESTA HUELGA GENERAL ES LA ACCION POLITICA MAS IMPORTANTE DESARROLLADA EN EL URUGUAY POR EL CONJUNTO DEL PROLETARIADO, DE LOS SECTORES ASALARIADOS, DEL ESTUDIANTADO Y VASTOS SECTORES SOCIALES".

Y en el documento se resume: "Constituyen grandes aportes políticos de esta huelga:

a) la participación de grandes masas actuando de conjunto como forma de protesta política contra la dictadura, hecha en forma de huelga y ocupación de lugares de trabajo.

b) el papel protagónico de la clase obrera, que dio un salto cualitativo en la conducción política del movimiento popular.

c) la toma de conciencia de su fuerza, por parte del movimiento popular y de la necesidad de crear condiciones políticas, organizativas y técnicas para la lucha por el poder popular, sin el cual ningún programa de pueblo se hará realidad.

d) la generalización del conjunto del movimiento sindical, de las diferentes manifestaciones callejeras, practicadas en condiciones sumamente difíciles.

e) la constatación de la importancia que tienen los planes de lucha, (criterios y objetivos, planificación, organización, y previsión), para el desarrollo de la lucha. Su ausencia impide desplegar todo el potencial de lucha disponible.

f) la constatación de la importancia de los Comités de Base, del desarrollo de la militancia por sección, empresa y niveles intermedios, como sostén y ejercicio

de la dirección en cualquier circunstancia.

g) la constatación de las necesidades de una estructura regional y zonal construida a partir de los lugares de trabajo, cimentando a partir de estos, una sólida dirección intermedia (regional y zonal) del conjunto del movimiento sindical en Montevideo.

h) es en la práctica de un sindicalismo conciliador, en el ablandamiento sistemático de los métodos, en la condena constante, por parte de sectores del movimiento sindical, de toda expresión de radicalización en los métodos de lucha, todo ello unido a la falta de planes de lucha apropiados, la carencia de una estructura adecuada, asimismo como en la carencia de suficientes cuadros intermedios arraigados en la base, en la práctica de un sindicalismo reivindicativo, desvinculado de los aspectos programáticos, es donde debe buscarse la explicación de las graves carencias que varios gremios evidenciaron, a tal grado que la huella no pudo mantenerse e incluso, en algunos casos, decretarse en forma efectiva.

**NINGUN GREMIO FUE DERROTADO, FUE DERROTADO UN ESTILO, UN METODO, UNA CONCEPCION DEL TRABAJO SINDICAL".**

Y continúa el documento, "En resumen: la fuerza de la HUELGA GENERAL contra la dictadura (experiencia históricamente inédita), golpeó a esta en cierto grado. No logró voltearla, pero consiguió agrupar contra la dictadura, un anchísimo frente de fuerzas desigualmente estructuradas. La lucha puso a prueba todas las orientaciones, todos los sistemas organizativos y de trabajo sindical, todos los criterios tácticos.

Corregir las carencias a la luz de la experiencia, de manera que la siguiente ola del movimiento popular ahogue a la dictadura, es una tarea necesaria, que exige amplitud de criterios y seriedad de

análisis”.

## ¿POR QUE LA CRONOLOGIA?

Porque entendemos que el relato o la cronología de los hechos son necesarios, pero no nos debemos desviar hacia ellos, son siempre parciales, discutidos sí, pero siempre acompañados de un análisis para poder desprender la perspectiva. Sino esta —la perspectiva— se extrae de posiciones ya preconcebidas.

Detrás de la cronología de hecho, está la historia, una historia, no solo —lamentablemente— tergiversada por la burguesía, sino también por aquellas ópticas o metodologías, que se dedican o se quedan en la defensa de posiciones partidarias o estrategias que no son sometidas a la luz de la práctica social. El reflejo de estas concepciones, en las orientaciones sindicales, conllevan la persecución de líneas que conducen a la partidización de las decisiones gremiales y no a la NECESARIA Y URGENTE VIGENCIA DE LA POLITIZACION DE LOS TRABAJADORES PARA QUE PUEDAN ACCEDER A OPCIONES CON TODAS LAS IDEAS VERTIDAS, PARA ALUMBRAR EL MUCHAS VECES ALIENADO TRABAJO SINDICAL.

## BREVES PUNTUALIZACIONES:

El año 1973 marcó para los trabajadores y para nuestro pueblo, una muy dura y relevante comprobación:

a. Había llegado la hora de responder al previsto Golpe de Estado.

b. Uruguay entraba de lleno, en la llamada era Latinoamericana de las Dictaduras Militares.

c. Nuestra Central de Trabajadores responde, casi sin directivas, como un hecho tácito, ineludible e imprescindible. A las 6 de la mañana del 27/6/73, las fábricas y centros de trabajo y estudiantiles

comienzan a parar.

d. Que la Doctrina de Seguridad Nacional, comenzada a aplicar sistemáticamente desde abril del 72, no fue criticada ni vista como tal por todas las organizaciones de izquierda con incidencia en el Mov. Sind., no se analiza la represión como una escalada, se la ve centrada en la guerrilla. Este punto (habrá que ubicarlo más profundamente) porque tiene medular importancia, porque implica una no interpretación de la represión como instrumento de clase. De defensa de los sectores dominantes en nuestro país, subestimados durante mucho tiempo y que trajo graves consecuencias. Esa subestimación, unida a una concepción (a nuestro modo de ver equivocada) lleva a que no se concrete un bloque común ante el avance represivo, y en los hechos nos duela o no, aísla y expone al que le llegó el turno. Podemos analizarlo también en lo que son los sucesivos aislamientos de conflictos en el movimiento obrero.

e. Los Comunicados 4 y 7 de las FFAA muestran el flanco débil del Movimiento Popular de una forma muy clara. El 9/2/73, se produce la ofensiva demagógica de las fuerzas represivas, el Com. No. 4, es interpretado por los sectores mayoritarios en la Dirección de la Central, positivamente, sembrando confusión, en vez de analizar la inminencia de un golpe; se genera una muy falsa expectativa. Por otro lado, los sectores que postularon la movilización y denuncia del papel de las FFAA, se chocaron con la férrea frenada de aquellos que creyeron concretado el sueño de ver a los nacionalistas asomando en el seno de las FFAA.

f. Hay dos consignas divergentes, que marcan la contradicción en el seno popular: ¿DONDE ESTAN LOS 4 y 7?” y “NI CIVIL NI MILITAR EL PODER ES POPULAR”. Esta polarización en la ins-

tancia del Golpe de Estado del 73 se agudiza y en la coyuntura anterior impiden la preparación para largos años de Dictadura Militar.

Es decir, una interpretación de clase correcta que ubique el papel de las mismas, con sus respectivas fuerzas, con una interpretación de, qué son las FFAA en un país capitalista, qué le venía pasando a nuestro país desde el 55 y qué salto se produjo en el 68 y en adelante, qué significaban las cuatro leyes pilares de la Doctrina de Seguridad del Estado: la Ley de Peligrosidad, de Reglamentación Sindical, de Enseñanza y de Seguridad del Estado, es lo que no existe sintetizada, ni con fuerza suficiente para incidir en las decisiones que se toman.

g. Mientras el conjunto de los trabajadores responde combativamente en defensa de las libertades, las bases exigen orientación, exigen que sus dirigentes les indiquen por dónde seguir y la orientación naufraga en medio de las dos concepciones en pugna: 1) la posición mayoritaria, teniendo el control de los organismos sindicales propugna: "preservación de lo que tenemos", "no provocación", "acumulación de fuerzas a largo plazo", "negociación", "no pasar al enfrentamiento unificando los conflictos" 2) La Tendencia Sindical, en firme posición gana en peso (no obtenido hasta el momento) sin llegar a plasmar de conjunto una propuesta, sin llegar a utilizar verdaderamente su potencial, por carecer en conjunto, de acuerdos verdaderamente sólidos. Cabe señalar el alto nivel de combatividad e inventiva que se desarrolló en su seno y se proyectó en una mayor capacidad convocatoria; ya que amplísimos sectores de trabajadores reclaman pasar a otras formas de lucha.

Y a modo de síntesis de estas puntualizaciones diríamos que : **LA HUELGA GENERAL; MAS QUE OTRAS INSTANCIAS DE LUCHA ES FUNDA-**

**MENTALMENTE UNA PRUEBA POLITICA PARA TODAS LAS ORIENTACIONES CON INCIDENCIA EN EL MOV. SINDICAL:** porque el carácter es político, porque exigía preparación previa, no solo la decisión de Huelga General, sino ver las perspectivas, exigía adecuar las formas organizativas al salto represivo, adecuar, crear dinámicamente las formas de lucha (que de manera indirecta y no concreta, plantea el análisis de la Mesa Representativa) dejando a las bases en la incógnita de en qué consistían y haber tenido en cuenta el carácter de la Huelga, en el marco de la escalada dictatorial del imperio de América Latina. Podríamos decir cómo plantean las 3 F: **FUE DERROTADO UN ESTILO, UN METODO, UNA CONCEPCION de TRABAJO SINDICAL**". Puede haber sido una síntesis más cercana a la realidad que logró un sector del Movimiento Obrero, que reflejó una derrota, no solo de los que ejercen mayor incidencia en la Central, sino también (a nuestro modo de ver) de lo que impulsó la Tendencia, por el desarrollo insuficiente de su planteo, de la aplicación parcial de determinados aciertos, que no logró darle en esa coyuntura histórica, proyección hacia las masas de trabajadores que dieron un paso en su conciencia y compromiso, y sin orientación acompañaron hasta el final la lucha. Por eso entendimos que la derrota de ese estilo de ese método puede ser una gran enseñanza para los trabajadores organizados o no políticamente, pero si esto es solo corroborar lo que se viene haciendo mal y repitiendo durante décadas, no basta. **SE PRECISA LA PROPUESTA MAS ACABADA DE OTRO METODO Y ESTILO**, para mostrar a través de la práctica de lucha, porque debemos evitar que los sedimentos negativos continúen pesando.



## ¿FUE LA CORRELACION DE FUERZAS EL FACTOR ESENCIAL DE LA DERROTA?

Intentaremos algunas respuestas; pero creemos que esta pregunta central merece un análisis que trasciende este,

a) respecto al enemigo, la correlación es ampliamente favorable a ellos, no en el plano de apoyo social, sino en su fortalecimiento entre todos los sectores dominantes, apoyados por el imperialismo, por la necesidad de aplicación de una política económica, por el control del poder, por el fortalecimiento del aparato represivo y por la habilidad de una burguesía que elaboró su estrategia que le permitió permanecer bajo esa forma dictatorial 12 años, dejando para esta etapa varias armas políticas, ideológicas, y represivas a favor.

b) respecto a la izquierda y sus respectivas concepciones, podemos decir que en junio del 73: los primeros sectores reprimidos entran a sentir la derrota antes que los sectores socialistas y comunistas, que pese a que en el plano sindical se producen avances de otra concepción sindical, esta no se plasma globalmente, no tiene una propuesta suficientemente elaborada para desarrollarla, no existe una estrategia de trabajo sindical definida, porque creemos que aquellos sectores que la buscaron y hoy la buscan, tampoco poseen una estrategia global como propuesta para el país.

c) debemos reconocer que los intentos que se hicieron en el seno de Tendencia, fueron importantes pero no culminaron,

d) y como respuesta básica creemos que: NINGUN SECTOR DEL MOVIMIENTO POPULAR; QUE NINGUNA ORIENTACION POLITICA ESTABA EN CONDICIONES, DE PONERSE A

LA ALTURA DE LA MOVILIZACION; DE LA RESPUESTA DE LOS TRABAJADORES QUE LIBRARON UNA HUELGA DE CARACTER REVOLUCIONARIO; SIN QUE EXISTIERA CABAL CONCIENCIA DE LA MISMA. Sin que estuviera en pie ninguna organización política que la dirigiera, ni política, ni organizativamente, entendiéndose en este último punto, el que se hicieran propuestas de formas de lucha y se le entregaran a los trabajadores las herramientas necesarias para hacerlo concientemente.

Cabe preguntarnos, si cuando los trabajadores no querían levantar la Huelga esperando que apareciera alguien con nuevas armas de lucha, con nuevas propuestas, eso no fue el reflejo de un estado de ánimo y conciencia que de forma más o menos clara, reclama una orientación revolucionaria. Que cuestionaba la orientación mayoritaria, y exigía a los otros respuestas que no pudimos dar.

Muy mal podía un movimiento obrero, fundamentalmente llevado a una lucha reivindicativa casi exclusivamente hallar por sí mismo la salida. Muy mal podían los trabajadores que eran concientes de todo esto dar salidas cuando ellos mismos no la tenían.

Cabe también decir, que el carácter revolucionario de la Huelga, se basa en que es esencialmente política - contra el golpe de estado - contra todo lo que él pretende —económica y políticamente— en el cuestionamiento durante 15 días, de un poder monopólico, de unas FFAA armadas que, fieles al cometido con el cual fueron creadas, entraban de lleno a la vida política.

Por tanto, la definición que muchos trabajadores arribaron de esta dura y formidable batalla fue: LA DICTADURA NACE HERIDA DE MUERTE. Que luego va a ser tomada en forma cortoplacista, por los sectores mayoritarios, como forma de exaltar la heroicidad de los tra-

bajadores, de hablar de avances y no dar nunca una real salida concreta y accesible para el pueblo. Esa frase en el momento que nace, implicó la conciencia lisa y llana de muchos laburantes que comprendieron justamente el golpe social e histórico de largo plazo que se asestó a la dictadura. Podemos decir que muchos aprendimos como no se deben hacer las cosas; el asunto es hallar como hacerlas. Una búsqueda imprescindible ya que los trabajadores saben que aquello no fue suficiente, y esas instancias son para aprender, no para inmortalizarlas como hitos históricos solamente.

El documento de las 3 F concluía:

**“DE LA GRAVITACION DE LA CLASE OBRERA Y SUS SECTORES MAS COMBATIVOS EN EL PROCESO DE RESISTENCIA INICIADO, DEPENDE EL SIGNO SOCIAL DE LA SALIDA POLITICA A ESTA SITUACION. DEL PESO DE LA CLASE OBRERA Y SUS SECTORES MAS COMBATIVOS**

**DEPENDE QUE DE ESTA ETAPA DE RESISTENCIA AVANCEMOS HACIA EL PODER POPULAR. SOLO EL PAPEL PROTAGONICO DEL PUEBLO IMPEDIRA QUE ESTA LUCHA CULMINE CON UNA SALIDA ENTRE BAMBALINAS QUE SIGNIFIQUE UNA NUEVA FRUSTRACION PARA EL PUEBLO Y, ESENCIALMENTE PARA LA CLASE OBRERA”.**

Lo importante entonces es que abramos el debate, sobre estas enseñanzas, y vamos aprendiendo que sirve y que no. Y que podamos hoy sí formular con más rigor científico las perspectivas.

**IRMA LEITES.**

## APORTES PARA DEFINIR

### LA SITUACION

#### Primera parte: ELEMENTOS EXTRAIDOS DE LA TEORIA GENERAL

1. Para caracterizar un fenómeno mecánico o químico, el científico procede a aplicar a su análisis leyes como la de NEWTON o la de MENDELEIEV. Por método, para caracterizar científicamente un período de la lucha de clases, el revolucionario debe recurrir a lo que LENIN llamaba ley fundamental de la revolución.

Esta ley permite distinguir los períodos "normales" o de "desarrollo pacífico" en la lucha de clases, de los que son situaciones revolucionarias y prerrevolucionarias que suelen aparecer en la historia de las sociedades.

También por método, las leyes de la teoría general no se pueden aplicar al

análisis de los hechos como si fueran palabra santa. Toda realidad concreta escapa de algún modo a las palabras literales escritas en cualquier libro.

2. Con ese mismo espíritu científico, en enero de 1969, el MLN caracterizó la situación concreta que vivía el Uruguay, aplicándole los criterios leninistas para analizarla correctamente.

Dice el DOCUMENTO 4 del MLN: "Según Lenin, tres condiciones objetivas, que no dependen de la voluntad de los revolucionarios, configuran una situación revolucionaria. Veamos si ellas pueden detectarse en el Uruguay de nuestros días:

**Primera condición:** imposibilidad para las clases dominantes de conservar su dominación sin producir cambio alguno; crisis en las alturas, crisis de la política

de la clase dominante, que abre una grieta por la que se filtran el descontento y la indignación de las clases oprimidas. Para que la revolución se produzca no es bastante que los de abajo no quieran sino que se requiere además que los de arriba no puedan vivir como antes (. . .).

**Segunda condición:** una agudización superior a lo ordinario de las necesidades y calamidades de las clases oprimidas (. . .)

**Tercera condición:** una elevación considerable, en virtud de las causas anteriores, de la actividad de las masas, que en una época de paz se dejan expoliar tranquilamente, pero que en tiempos turbulentos son incorporadas, tanto por todo el ambiente de la crisis, como por las propias alturas, a una acción histórica independiente (. . .)

En suma, de las tres condiciones, la primera se da plenamente, la segunda se da como tendencia exultante y muy cercana a la plenitud, la tercera como tendencia aunque menos acusada que la anterior. De modo que si el Uruguay **NO ESTA VIVIENDO YA** una situación revolucionaria se acerca a ella inexorablemente (. . .)"

Esta fue la forma en que el MLN aplicó la teoría general al análisis de la etapa que se iniciaba en 1968. Más allá que se haya recurrido a una cita de un libro de Vivián Trías para expresar la idea. Ni el teórico socialista ni el MLN se equivocaron al caracterizar los momentos que vivían.

3. Siempre ha sido fácil errar en el pronóstico de cómo se desarrollará la lucha de clases. Ni el propio Marx estuvo libre de ello.

En 1848 es derrotada una insurrección en Alemania. Marx pensó que de inmediato se volvería a dar una situación similar en el país. No fue así. En 1850, cediendo ante la fuerza de los hechos, Marx planteaba que la revolución había

terminado. La varita que empleó Marx para medir los hechos no fue el estado de ánimo de las masas (que era de reflujo), sino el período de prosperidad económica que se iniciaba en la Alemania de esos años. En una fase de desarrollo del sistema capitalista, no es posible que en el país se den situaciones revolucionarias. Esta vez Marx no se equivocó.

Una etapa de desarrollo pacífico de la lucha de clases fue la que vivió el Uruguay durante toda la primera mitad del siglo XX. La situación económica hacía posible la distribución batllista del ingreso nacional, las instituciones burguesas asimilaban las contradicciones de clase, y los trabajadores sufrieron con tranquilidad la explotación, salvo instantes de excepcional rebeldía. Cuando en 1955 sobrevino el desastre económico, los antagonismos de clase comenzaron a agudizarse.

4. En 1905 también fue derrotada una insurrección en Rusia. También Lenin se jugó al pronto reinicio de la actividad revolucionaria de las masas. También Lenin se equivocó.

¿Rusia entraba en un período normal de la lucha de clases? Lenin abordó la cuestión en un par de artículos publicados en 1909 y 1910. En Rusia, como en la Alemania de Marx, existía un reflujo, un notorio decaimiento en el espíritu de lucha de las masas; pero en Rusia, al contrario de lo ocurrido en Alemania, **NO SE DABA EL REFLORECIMIENTO DEL SISTEMA PRODUCTIVO.**

Por eso Lenin sostuvo que las tareas revolucionarias se mantenían intactas en la Rusia de la segunda década del siglo XX. No había una etapa de reflexión tranquila. La etapa se caracterizaba por el triunfo de la contrarrevolución en 1905, no por la reactivación de la economía. Había que reflexionar, había que asimilar la experiencia, pero con la pers-

pectiva de una próxima situación revolucionaria. Es un hecho histórico que al caracterizar de CONTRARREVOLUCIONARIO el período iniciado en 1905, y al asumir las tareas organizativas y preparatorias para enfrentar la situación revolucionaria que se pronosticaba, Lenin no se equivocó. El análisis, la caracterización de la etapa y la estrategia elaborada sobre esa base, fueron fundamentales para la toma del poder en 1917.

### **Segunda parte: CARACTERIZACION DE LA ETAPA QUE VA DE 1968 A 1973**

5. La correcta caracterización de esos cinco años de historia uruguaya, es la base fundamental para no errar en el pronóstico de la etapa actual.

El Documento 4 dejó planteada una duda al respecto: . . . “si el Uruguay no está viviendo ya una situación revolucionaria se acerca a ella inexorablemente”. . . La duda se originaba en que ni Trías ni el MLN se arriesgaban a asegurar que en 1968 haya existido una elevación considerable en la actividad de las masas, y por eso, la tercera condición objetiva para la existencia de una situación revolucionaria era apenas una tendencia no demasiado acusada. Al analizar los hechos en el mismo momento que se viven, se carece del panorama que proporciona el curso de la historia. Teniendo en cuenta este factor, tanto Trías como el MLN fueron prudentes y dejaron abierta la duda. Al no poder dilucidar el verdadero carácter de las movilizaciones populares que conmovieron el 68, y consecuentemente con la metodología científica, el Documento 4 no se pronuncia, sino que deja planteada la duda.

6. El Documento 4 no podía adivinar la historia del pacheato y de la dicta-

dura. Hoy sabemos que ésas fueron las únicas respuestas que encontró la clase dominante para controlar la actividad de las masas, que no fue nada circunstancial y pasajera, que tuvo el pico del 69 y la huelga insurreccional del 73. A la luz de los hechos vividos hoy tenemos el panorama completo: la tercera condición objetiva se estaba dando en el 68 como algo más que una tendencia.

Efectivamente. En el 68 estaba al rojo vivo la lucha de clases. En el 68 comenzó el sálvese quien pueda de la burguesía, iniciando la escalada pachequista hacia la dictadura militar. En consecuencia, debemos reconocer que en el 68 se daban las tres condiciones que determinan una situación revolucionaria.

7. Del 68 al 73 la historia del Uruguay es un proceso pautado por dos aspectos contrapuestos: la gradual escalada contrarrevolucionaria y el gradual ascenso en la actividad de las masas. Por un lado, desde la muerte de Gestido y de la Suiza de América, al punto de no retorno marcado por la dictadura militar. Por el otro, desde los conflictos y explosiones aislados del 68 a la respuesta global, a nivel nacional, que fue la Huelga General en el 73. La interacción entre estas dos caras, en el marco de la crisis y empobrecimiento económico, caracterizan la situación revolucionaria que comenzó a vivirse en el 68 y culminó en el 73.

Porque no debemos ser esquemáticos. No debemos ver la situación revolucionaria como un suceso instantáneo, uniforme, como una batalla. Por el contrario, la situación revolucionaria se desarrolla en el tiempo, a lo largo de varios años, alternándose los bajones y los picos en la combatividad de las masas. Así ocurrió con el proceso 68/73; se conocieron los picos del 68/69, los momentos de calma del 70/71 y el rápido ascenso hacia el mes de julio del 73.

8. Las movilizaciones del 69, del "abajo que se mueve", no las pudo parar el pachecato ni manteniendo las medidas de seguridad durante nueve meses del año. Recapitulemos: En pleno verano, la huelga de municipales que diera lugar al asesinato de Arturo Recalde; luego, los cuatro meses de huelga de los obreros de la carne y las movilizaciones populares del Cerro y La Teja; veinte días de huelga y palos de gráficos y periodistas por la clausura del diario "Extra"; casi tres meses de paros y huelgas de los bancarios privados, sancionados y despedidos por la patronal; los cinco días de la huelga de los trabajadores de UTE cuya represión despiadada es tan recordada; la solidaridad de los ferroviarios con los obreros de los frigoríficos; el conflicto de la construcción en Maldonado; los conflictos y huelgas textiles durante todo el año; el paro general del 11 de junio, el mayor de los llevados a cabo por la CNT hasta ese momento; las movilizaciones estudiantiles contra las medidas de seguridad pachequistas con sus mártires asesinados por la represión durante el 69.

Esas condiciones fueron las que ambientaron el crecimiento y la regularización del accionar del MLN: la Monty, San Rafael, Radio Sarandí, desarmes varios, coleccionistas y armerías varias, Pando, Pellegrini Giampietro, etc. La posibilidad de incrementar las acciones militares nacen del auge en la actividad de las masas.

9. Después vino el momento de calma del 70/71. Con todas las fuerzas populares jugadas a la carta de lograr soluciones inmediatas para la crisis económica, al objetivo de un Gobierno Popular que expresara a las clases trabajadoras en general. La unidad del pueblo, forjada en la calle durante el 68/69, se refleja a nivel político con el surgimiento del FA. Momento de respiro no quiere decir

decaimiento del espíritu: sin que nadie llame a organizarlos, se crean por doquier los Comités de Base. El pueblo hubiera deseado transformar la sociedad pacíficamente, con Comités de Base y elecciones. La violencia vino de arriba con el fraude electoral que llevó a Bordaberry al gobierno.

10. En el 72 los trabajadores y el pueblo incrementan sus movilizaciones. Guerra y muerte en las calles de Montevideo. Diálogos y acuerdos nacionales. Creación de la base jurídica del golpe de Estado.

Huelga General. "Esta huelga general es la acción política más importante desarrollada en el Uruguay por el conjunto del proletariado, de los sectores asalariados, del estudiantado y vastos sectores sociales" (Documento de las 3 F).

Al caracterizar el período 68/73 hay que decir acerca de la Huelga General:

— fueron el resultado de diez años de trabajo de la central única, de las movilizaciones combativas del 68/69; de la acción de la guerrilla y de diez años de polémica sobre cómo enfrentar ese golpe de Estado que siempre estuvo presente en el horizonte político del Uruguay.

— demostró en la práctica que en el proceso revolucionario del Uruguay, la clase obrera no sólo es factor determinante, sino real conductora de las luchas populares.

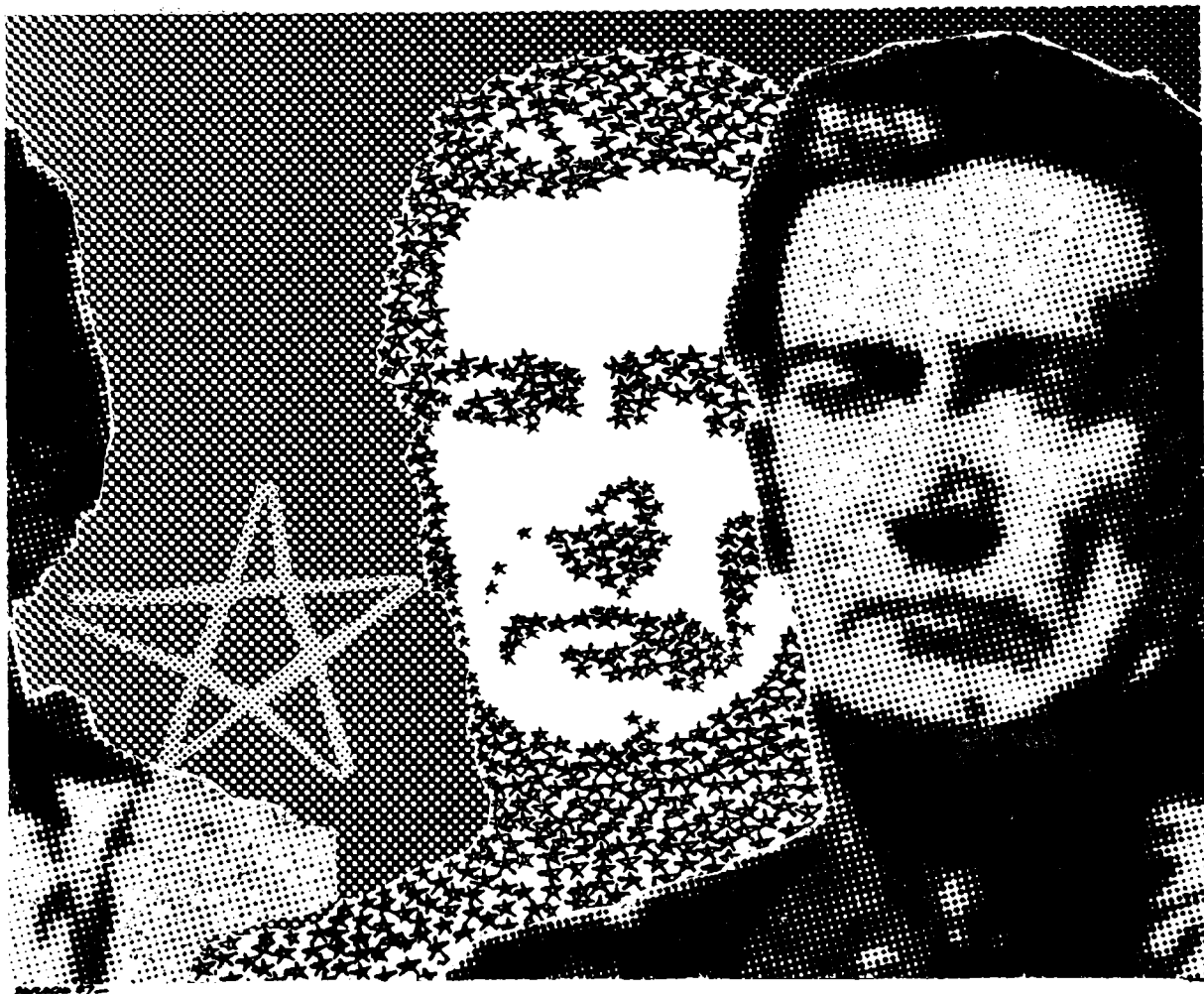
— la huelga fracasó al no alcanzar su objetivo de impedir la dictadura militar. La clase obrera careció de la organización política que unificara las voluntades dispersas en un puño único, que le diera una estrategia global y única, que impulsara la huelga hasta convertirla en una guerra civil; que apoyara las movilizaciones y la combatividad de las masas, capacitándolas para que hagan caer el viejo gobierno de los dueños del Uruguay.

— la huelga demostró la necesidad de un plan de lucha que haga efectiva toda

la potencialidad de la clase; la necesidad de la estructura territorial construida a partir de los lugares de trabajo; la necesidad de erradicar el sindicalismo conciliador, que desmoviliza y desmoraliza a los trabajadores, combatiendo toda expe-

sión de radicalización en los métodos de lucha.

**JORGE ZABALZA**



visará cada uno, en sus respectivas jurisdicciones, los terrenos disponibles; y los sujetos dignos de esta gracia, con prevención que los más infelices serán los más privilegiados. En consecuencia, los negros libres los zambos de esta clase, los indios y los criollos pobres, todos podrán ser agraciados con suerte de estancia, si con su trabajo y hombría de bien propenden a su felicidad y a la de la provincia.

Art. 7o. Serán igualmente agraciadas las viudas pobres si tuvieren hijos. Serán igualmente preferidos los casados a los americanos solteros, y éstos a cualquier extranjero.

Art. 12o. Los terrenos repartibles son todos aquellos de emigrados, malos europeos y peores americanos que hasta la fecha no se hallan indultados por el jefe de la Provincia para poseer sus antiguas propiedades.

Art. 13o. Serán igualmente repartibles todos aquellos terrenos que desde el año de 1810, hasta el de 1815, en que entraron los orientales a la plaza de Montevideo, hayan sido vendidos o donados por el Gobierno de ella.

La redistribución de la tierra se realiza con el criterio de entregar una "suerte de estancia" en usufructo a los beneficiados; de este criterio se desprende el rechazo a la acumulación latifundista (art. 19) así como también la voluntad de entregar la tierra a quienes directamente fueran a trabajarla. Artigas es particularmente exigente en este aspecto, establece un plazo de dos

meses a partir de la entrega, para acondicionar la tierra para la labranza (art. 11).

Art. 19o. Los agraciados, ni podrán enajenar, ni vender esas suertes de estancia, ni contraer sobre ellos débito alguno, bajo la pena de nulidad hasta el arreglo formal de la Provincia, en que ella deliberará lo conveniente.

Art. 11o. Después de la posesión serán obligados los agraciados por el Sr. Alcalde Provincial, o demás subalternos a formar un rancho y dos corrales en el término preciso de dos meses, los que cumplidos si se advierte la misma negligencia, será aquel terreno donado a otro vecino más laborioso y benéfico a la Provincia.

Hemos esbozado aquí algunos aspectos destacables del período artiguista, en el entendido de que este es sólo un análisis parcial y debe ser corroborado por el estudio de la globalidad del período según el método propuesto.

El planteo queda hecho, más allá de esta breve síntesis, nos proponemos desarrollar de manera más extensa cada uno de los puntos anunciados.

En sucesivas entregas se irá profundizando en el sentido de aportar documentación y valoración sobre esta temática.

**MELBA PIRIZ - MARGARITA FERRO**



## HOMENAJE . . .

Este esfuerzo, que hoy culmina con la aparición del primer número de "GERMEN DEL DESARROLLO DE LAS IDEAS", queremos dedicarlo a todos los queridos compañeros caídos y desaparecidos en la lucha por la causa de los pueblos, por la causa de los oprimidos y explotados.

A todos aquellos que en el combate de cualquier día, fueron sorprendidos por la muerte: en las calles, en una esquina, en las manifestaciones, en las pegatinas nocturnas, en las cárceles y cuarteles, tras la oscuridad de una pared, sentados en las mesas de sus casas, o en cualquier otra tierra hermana, peleando por las mismas razones.

Al pie de los militantes muertos  
una roja flor es lo que crece  
nuestras manos la recogen  
nuestra lucha la protege.

Consejo de Redacción

# GERMEN

del desarrollo de las ideas



***SI DAS UN PESCADO A UN HOMBRE,  
SE ALIMENTARA UNA SOLA VEZ;  
SI LE ENSEÑAS A PESCAR  
SE ALIMENTARA TODA SU VIDA.  
SI TUS PLANES SON PARA UN AÑO,  
SIEMBRA TRIGO.  
SI SON PARA CIEN AÑOS  
INSTRUYE AL PUEBLO.  
SEMBRANDO TRIGO UNA VEZ,  
COSECHARAS UNA VEZ,  
PLANTANDO UN ARBOL,  
COSECHARAS DIEZ VECES  
INSTRUYENDO AL PUEBLO  
COSECHARAS CIEN VECES.***

**Kuan - Tseu S. VIII a.n.e.**